

# Memoria de la intervención arqueológica en el castillo de Cervera del Maestre (Castellón)

David Vizcaíno León \*

Eva M<sup>a</sup> Bravo Hinojo \*\*

José Manuel de Antonio Otaí \*\*\*

Amparo Barrachina Ibáñez \*\*\*\*

## Resumen

En el presente artículo damos a conocer los resultados de la intervención arqueológica realizada en el castillo de Cervera del Maestre durante junio-julio del 2000. Dicha intervención ha ido encaminada hacia una valoración y evaluación general del registro arqueológico y arquitectónico del conjunto fortificado. Sin embargo, hemos profundizado en el estudio de algunos elementos, como la línea de cierre norte (incluidas las dos torres que flanquean este lienzo) y los accesos por la ladera norte-nordeste. Por otro lado, los sondeos arqueológicos nos han proporcionado una interesante secuencia estratigráfica, que, junto al estudio de la arquitectura y los materiales cerámicos nos ha permitido establecer un primer esquema de los horizontes culturales y fases cronológicas desarrollados en el asentamiento.

## Abstract

In this paper we show the results of archaeological reserches done in Cervera del Maestre castle during the months of june-july 2000. The object of these works was a general study of the archaeological register and the architecture of medieval ruins. We have paid special attention with the north belt walls an towers, as well as the N-NW access. On the other hand, the archaeological excavation brings us an interesting sequence of ocupation, that, joint to the study of architecture and potery, can give us a preview of cultural periods in this site.

## INTRODUCCIÓN

El inicio de este proyecto de intervención es resultado del interés manifiesto de la Dirección General de Promoción Cultural y Patrimonio Artístico, que nos encargó un proyecto de intervención con la orientación básica de realizar tres catas arqueológicas de 3 por 3 metros de superficie y un plano topográfico del recinto amurallado. Posteriormente, se diseñó un proyecto adaptado a las necesidades y objetivos de la

intervención, concretando las actuaciones y localizando las áreas a estudiar.

Este proyecto está plenamente justificado por el estado de abandono y ruina que presenta el monumento, y especialmente por el desconocimiento que esto ha generado sobre sus avatares históricos. Como se comenta en el apartado siguiente, han desaparecido la práctica totalidad de sus estructuras internas, y el estado de la muralla y torres del recinto es precario.

Así pues, se hacía necesaria una primera intervención encaminada a recoger información de

\* C/Tres Cruces, 31-17. E 46018 Valencia.

\*\* Museu Municipal d'Alzira. Escoles Pies, s/n. E-46600 Alzira.

\*\*\* AARE-5 S.L. Arquitectura, Arqueología y Restauración. C/ Capitán Cortés, 1. 12600 Vinaròs.

\*\*\*\* C/ Calixto III, 34, 10. E 46008 Valencia.

las fuentes todavía disponibles (antes de su pérdida irreversible), como son: el registro arqueológico, los restos arquitectónicos conservados y las fuentes documentales escritas y gráficas. Nuestro trabajo recoge también propuestas de conservación y algunas intervenciones que se deben plantear en un futuro inmediato.

El proyecto y ejecución de los trabajos han sido contratados por AARE-5 S.L. Arquitectura, Arqueología y Restauración.

El equipo encargado de los trabajos lo han compuesto las/los siguientes profesionales:

Dirección técnica y coordinación: David Vizcaíno León y José Manuel de Antonio Otal.

Arqueólogos ayudantes: Eva M<sup>a</sup> Bravo Hinojo, Anna Viciach Safont y Sebastià Cabanes Pellicer.

Láminas y estudio de materiales cerámicos: David Vizcaíno León y Amparo Barrachina Ibáñez.

Estudio de arqueología de la arquitectura: Eva María Bravo Hinojo y David Vizcaíno León.

Topografía: Equipo del Departament d'Enginyeria Tècnica Topogràfica (Escola Universitària Politècnica de Barcelona, Universitat Politècnica de Catalunya), dirigido por Felipe Buill Pozuelo.

Queremos expresar, así mismo, nuestro agradecimiento por la colaboración prestada a las siguientes personas e instituciones:

Josep Casabó y Arturo Zaragoza; Servicios Territoriales de la Dirección General de Promoción Cultural y Patrimonio Artístico en Castellón (Generalitat Valenciana).

Francesc Gusi, Arturo Oliver, Miquel Cura y Gustavo Aguilera; Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques de la Diputació de Castelló.

Ferrán Arasa; Universitat de València.  
Ajuntament de Cervera del Maestre.

## LOCALIZACIÓN Y ANTECEDENTES HISTÓRICOS

El castillo de Cervera (Cervera del Maestre), se localiza en la comarca del Baix Maestrat, provincia de Castellón. Ocupa la cima de un cerro que, con 320 metros sobre el nivel del mar, domina el curso medio de la rambla de Cervera. Este tramo de la rambla es el último que discurre encajonado y sinuoso entre el relieve prelitoral (con alturas entre 300 y 500 metros sobre el nivel del mar), ya que un par de kilómetros más adelante comienza a discurrir prácticamente en línea recta por el llano litoral, llegando al mar en Benicarló.

La mola de Cervera constituye un punto de referencia también para las tierras inmediatas del llano prelitoral, teniendo a la vista la Vall d'Ulldecona y buena parte del recorrido ancestral hacia el Ebro (vía Augusta). Además, se puede ejercer un buen control sobre otras vías de comunicación con tierras altas del interior (Maestrat y Ports) como son la de los ríos Cèrvol y Sènia.

El conjunto fortificado se localiza en la cima de la muela, definiendo un espacio útil de unos 7.500 metros cuadrados, distribuido en plataformas a distintos niveles. El acceso se realiza por un estrecho camino que asciende por la ladera norte, desde el cementerio hasta la torre campanario de la iglesia. También es posible llegar por un camino similar que discurre por debajo del acantilado sur, entre el cementerio y la plaza Mayor, y de allí por las calles de la villa hasta la cuesta del castillo, que también desemboca a la zona del campanario.

Si bien existen algunas referencias documentales a partir de la conquista feudal (1233), recogidas en obras de varios medievistas, muy poco se puede decir acerca de momentos anteriores para los que contamos con los escasos materiales cerámicos de época ibérica recogidos en superficie durante las prospecciones dirigidas por el doctor Arturo Oliver. En el libro "El Maestrat histórico y Morella (Puertos y comarca). Historia y Arte", de M. Milián Boix y J.B. Simó Castillo se cita, "*En las prospecciones arqueológicas realizadas ya se descubrieron extractos del Neolítico, con los cimientos de un castro ibérico el cual dio paso a un castillo construido en el siglo XI...*". El mismo Mundina atribuye el origen de la población a los griegos focenses, citando a Escolano.

Así pues las primeras referencias documentales son de 1171, durante la dominación árabe, cuando Ramón Berenguer IV donó a la orden de los Hospitalarios de San Juan de Jerusalén el castillo, término y pertenencias, para cuando fuese conquistado. La toma se hizo efectiva en 1233, por Hugo de Folcalquer y dos años después fue dado a poblar a familias cristianas (8 de octubre de 1235) manteniendo la población musulmana sus propiedades, culto e instituciones. Adquirió la categoría de encomienda y priorato. Posteriormente se otorga otra carta puebla por Fray Pedro de Alcalá el 21 de marzo de 1250, favoreciendo nuevas repoblaciones. Posiblemente, antes de esta carta fueran expulsados o convertidos los

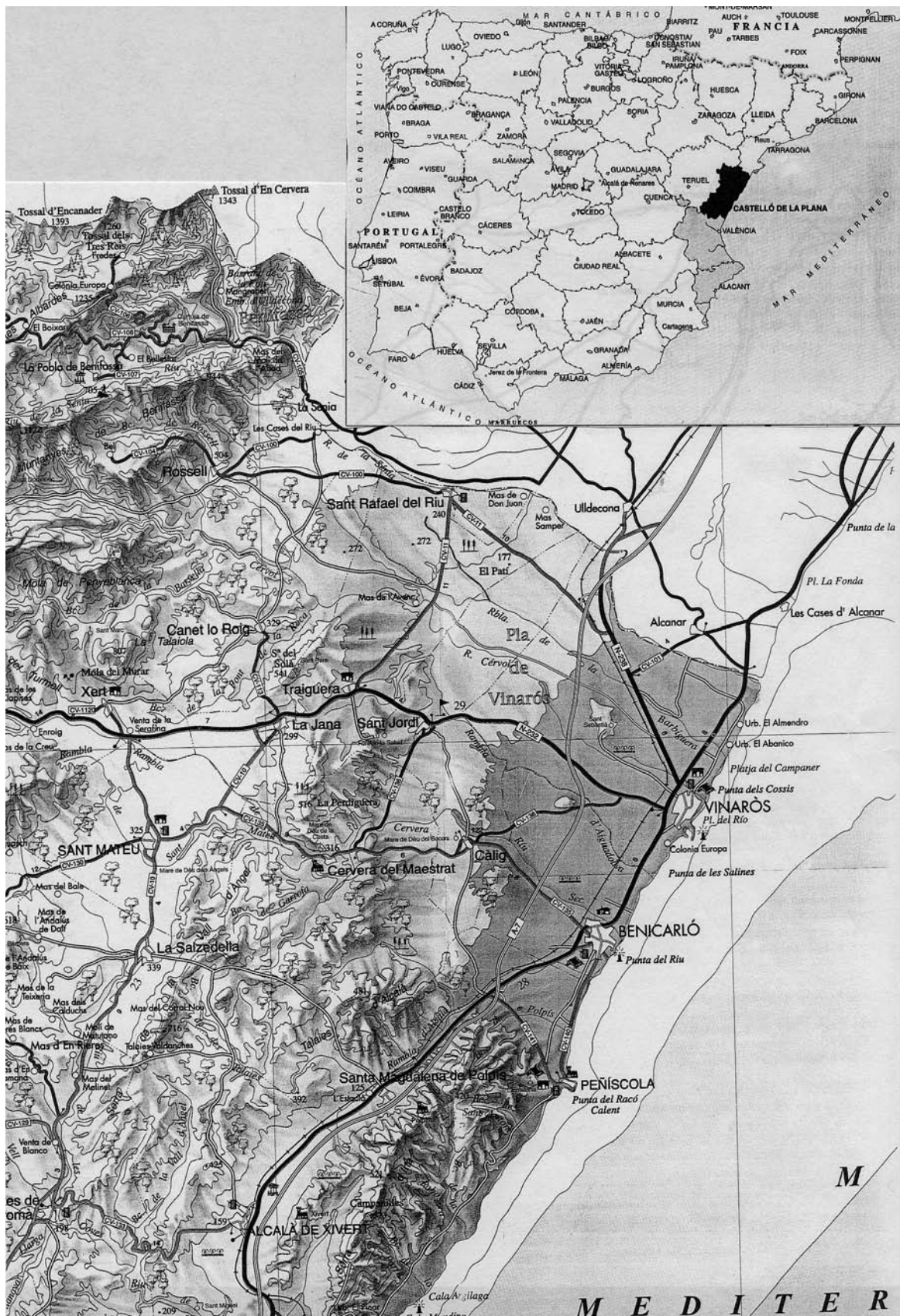


Figura 1. Situación general del castillo.

musulmanes, como consecuencia de las revueltas acaecidas en 1247.

El término y pertenencias son grandes, abarcando las cuencas medias de los ríos Cervera, Cèrvol y Sènia y comprendiendo las poblaciones de Cervera con Xerer actual Mas de Xirosa abandonado en 1317, Sant Mateu, Xert, la Jana, Traiguera con los lugares de Sant Jordi y Sant Rafael, Canet, Càlig y Rossell, este último tras un pleito con el convento de Benifassar.

El castillo y términos pasarán a manos de la orden de Santa María de Montesa en 1317, convirtiéndose en la Bailía de Cervera, centro principal de la orden en el Maestrazgo. Aquí se instalarán el archivo y la residencia del maestre y posteriormente se desplazarán a Sant Mateu.

En lo sucesivo, siglos XIV, XV y XVI, se mantendrá como sede del poder de Montesa, como atestigua la mencionada Crónica de Viciana en 1564, con una descripción propia de un gran castillo de la época.

Con la Guerra de Sucesión, asistimos a un episodio nefasto para la conservación de nuestro monumento, que podríamos definir como el principio del fin. Según palabras de Cavanilles: *“El sitio ventajoso en el que se halla para defender, y aún proteger el único paso que de los montes dejan entre el mar y San Mateo, fue la causa de que se poblase de vecinos distinguidos, que se arruinaron por sostener un empeño temerario, eran muchos y valientes en las guerras de sucesión; pero la fuerza y las victorias del Príncipe a quien miraban como enemigo les obligó a recibir la Ley, y a reconocer sus legítimos derechos. Entonces se arruinó el castillo y quedó la villa poco menos que desierta, porque los 300 vecinos de que hoy se compone son casi todos o aumento o adquisición de los últimos 60 años.”*

## OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

En la actualidad el aspecto que presenta el castillo de Cervera es de ruina progresiva. Las intervenciones previas a este proyecto se pueden reducir a la adecuación del aljibe, acceso al castillo y refuerzo de la gran torre de poniente dirigida por el doctor Arturo Zaragoza, en cuyo informe se recoge información de gran valor para el inicio de nuestros trabajos. Por ello creímos que el estudio de lo que perdura de su arquitectura era necesario como corpus documental de consulta para las futuras intervenciones de restauración. Así pues el interés histórico, arqueológico y arquitectónico del castillo de Cervera nos motivó

por un lado a realizar un estudio murario en el que dimos gran importancia a la obtención del dossier gráfico de todas las estructuras conservadas en el castillo, junto con una labor de calibración y medición de éstas.

Además de la realización de este inventario el interés en el estudio de los paramentos se ha centrado en la totalidad de sus planos, estudiando tanto sus caras externas como internas (siempre que sea posible) así como sus elementos arquitectónicos, revocos y forrados, para lograr la comprensión global de los procesos constructivos huyendo de lo que sería simplemente una descripción o inventario tipológico. Por ello, otro de nuestros objetivos ha sido el de plantear una cronología relativa con las diferentes fases documentadas en el conjunto arquitectónico, apoyando y contrastando estas informaciones con las obtenidas mediante los sondeos arqueológicos y el estudio documental.

En esta fase del trabajo nos planteamos hacer una valoración global del registro arqueológico conservado, tratando de establecer una secuencia cronoestratigráfica provisional. El área elegida para realizar el sondeo-2 es la que denominamos terraza inferior, ya que en este espacio se produjo una potente colmatación, de la que buena parte del sedimento podría provenir de aportes de los niveles superiores y donde pensábamos que se podría conservar niveles arqueológicos sellados por estos aportes.

Otro elemento en el que se ha centrado la atención de este proyecto ha sido la gran torre de poniente, donde hemos realizado el sondeo-1. Esta torre ha sido estudiada como parte principal del sistema defensivo y de accesos en época islámica. Igualmente, queremos plantear una continuidad con los trabajos que ya inició A. Zaragoza para la conservación y conocimiento de esta interesante estructura.

La tercera área de intervención ha sido el lienzo norte del cierre defensivo, haciéndose extensivo a la barbacana exterior y al camino paralelo de acceso. Aquí la excavación ha sido mínima, priorizando la limpieza superficial para un correcto estudio murario del lienzo, el cual presenta una interesante evolución constructiva, y donde pensábamos se localizaban los elementos arquitectónicos más antiguos.

El método utilizado ha sido el propuesto por la arqueología de la arquitectura (VVAA, 1996), orientado a conocer y determinar las relaciones temporales que se producen entre los componentes de un edificio, visto éste como un conjunto

de elementos expuestos a transformaciones y modificaciones a lo largo de su historia. Para aproximarnos a su desarrollo y evolución es necesaria la recogida exhaustiva de todos los datos e informaciones que se encuentran en la lectura muraria. Se aplica así una base metodológica completa que sistematiza el proceso histórico que ha sufrido el edificio. Este proceso metodológico se compone de:

- Lectura estratigráfica de los paramentos y elementos arquitectónicos que comprenden el edificio, individualizando sus diferentes partes y elementos significativos en unidades murarias (UM) y elementos arquitectónicos (EA).

- Elaboración y documentación de la fábrica sobre fichas diseñadas previamente para el caso de estudio (Fig. 2).

- Registro gráfico: fotográfico sobre formato diapositiva, planimetrías, alzados y secciones de los edificios.

Tras toda esta labor de documentación de campo, podemos ofrecer unas conclusiones sobre la evolución constructiva de los monumentos, argumentando nuestras hipótesis con los datos obtenidos tras el trabajo de campo.

## ESTUDIO MURARIO

Aunque el trabajo de documentación e inventario de las estructuras se ha realizado en la totalidad del complejo arquitectónico, nuestro estudio más pormenorizado se ha centrado principalmente en el lienzo norte del conjunto amurallado. La elección viene dada por varias razones: es la parte mejor conservada del conjunto (pese a su peligroso y avanzado estado de ruina), la más visible y sobre todo, una de las más interesantes para su estudio murario ya que se observan diversas fábricas y técnicas constructivas así como una gran variedad de elementos arquitectónicos (tramos de muralla, bastiones, torres, camino de acceso..) además de que algunos de estos elementos pueden presentar una antigüedad considerable.

Por lo tanto, aunque daremos una información general del conjunto arquitectónico documentada con algunas fotos (aunque en la Memoria de la que se ha extraído este artículo se incluyera la totalidad del archivo fotográfico), profundizaremos más en el estudio del lienzo norte, atreviéndonos a sacar de éste primeras conclusiones sobre su evolución cronológica y poniéndolas en relación con el conjunto.

## DESCRIPCIÓN DE LOS CUERPOS DE FÁBRICA

El castillo de Cervera abarca un recinto arquitectónico de planta poligonal de unos 7500 metros cuadrados de superficie, en el que se diferencian tres niveles (Fig. 3):

**LA PLATAFORMA SUPERIOR.** Se sitúa en la parte central de la muela y se corresponde con el cuerpo de fábrica 6. En la actualidad presenta un estado totalmente arrasado debido a las diferentes explotaciones agrícolas y expoliaciones que ha sufrido este sector del castillo a lo largo de su historia. Estas actividades, lo que sí han dejado al descubierto, es la base geológica de la muela, encontrándose en ella diversos trabajos de talla antrópica, como son el banco a modo de trono tallado en la roca y una serie de canalizaciones conseguidas también mediante el rebaje de ésta, así como restos de construcciones de uso agropecuario.

**EL NIVEL INTERMEDIO.** Rodea al anterior y discurre entre la muralla perimetral en su sector norte y la plataforma superior, en la cual se encuentra el gran aljibe subterráneo medieval y un espacio rectangular que comprende el cuerpo de fábrica 3, que queda delimitado por la muralla al norte y se adosa al aljibe edificado de planta poligonal (cuerpo de fábrica 6), el cual nos planteó muchos interrogantes al inicio del estudio. La fábrica de ésta estructura es de tapiales con un mortero de cal de calidad, sobre todo en la techumbre que servía para recogida de aguas, y fue edificado en altura sobre el suelo con un posible acceso original en su parte este (actualmente alterado), adosándose al muro 3015 y cegándole sus aspilleras. Lo que nos ha llevado a pensar a modo de conclusión que se trataría realmente de un aljibe cuya recogida de aguas se hacía mediante el sistema de vertientes de la cubierta, y cuya funcionalidad podría ser de características militares (como por ejemplo, para enfriar baterías y cañones en procesos bélicos). Obsérvese el aspecto de esta construcción en la foto del Arxiu Mas, cuando funcionaría como caseta del sacerdote dueño de los huertos del castillo a principios del siglo XX. Queda patente que la construcción de este aljibe es posterior a la del muro 3015.

Desde la parte occidental de este aljibe, concretamente desde el muro al que se adosa

<b>Autor y fecha</b> EVA		<b>Sector o sondeo exterior</b>		<b>USM 4003</b>	
<b>Complejo: CASTELL DE CERVERA</b>					
<b>Cuerpo de fábrica: C . F . - 4</b>					
<b>Revoque</b>	<b>Tapial</b>	<b>Piedra</b>	<b>Mampostería</b>	<b>Relleno</b>	<b>Otros</b>
			<b>X</b>		
<b>Criterios de distinción</b> Gran alteración en la UM 4002				<b>Composición</b> Piedra en seco	
<b>Definición de la estructura</b>			<b>Croquis</b>		
Int: Reintegración hecha en piedra en seco					
Ext:					
<b>Estado de conservación</b> deficiente			<b>Alteraciones</b>		
<b>Junta o unión</b>		<b>Atado</b>		<b>Ladrillos</b>	
<b>Espesor de la junta</b>		<b>Consistencia</b>		<b>Consistencia y textura</b>	
<b>Altura de los cimientos</b>					
		<b>Color</b>		<b>Color</b>	
<b>Descripción</b> Alteración en la UM 4002, reintegrada con piedra en seco, la cual se encuentra derrumbada hacia el exterior					
<b>observaciones</b>					
<b>Igual a</b> 4001 - 3010 - 2014			<b>Se adosa a</b>		
<b>Se le apoya</b>			<b>Se apoya en</b> 4002		
<b>Cubierto por</b>			<b>Cubre a</b>		
<b>Cortado por</b>			<b>Corta a</b> 4002 - 4004		
<b>Relleno de</b>			<b>Rellena a</b>		
<b>Datación e interpretación</b> CONTEMPORÁNEO					

Figura 2. Modelo de ficha utilizado durante el estudio murario.

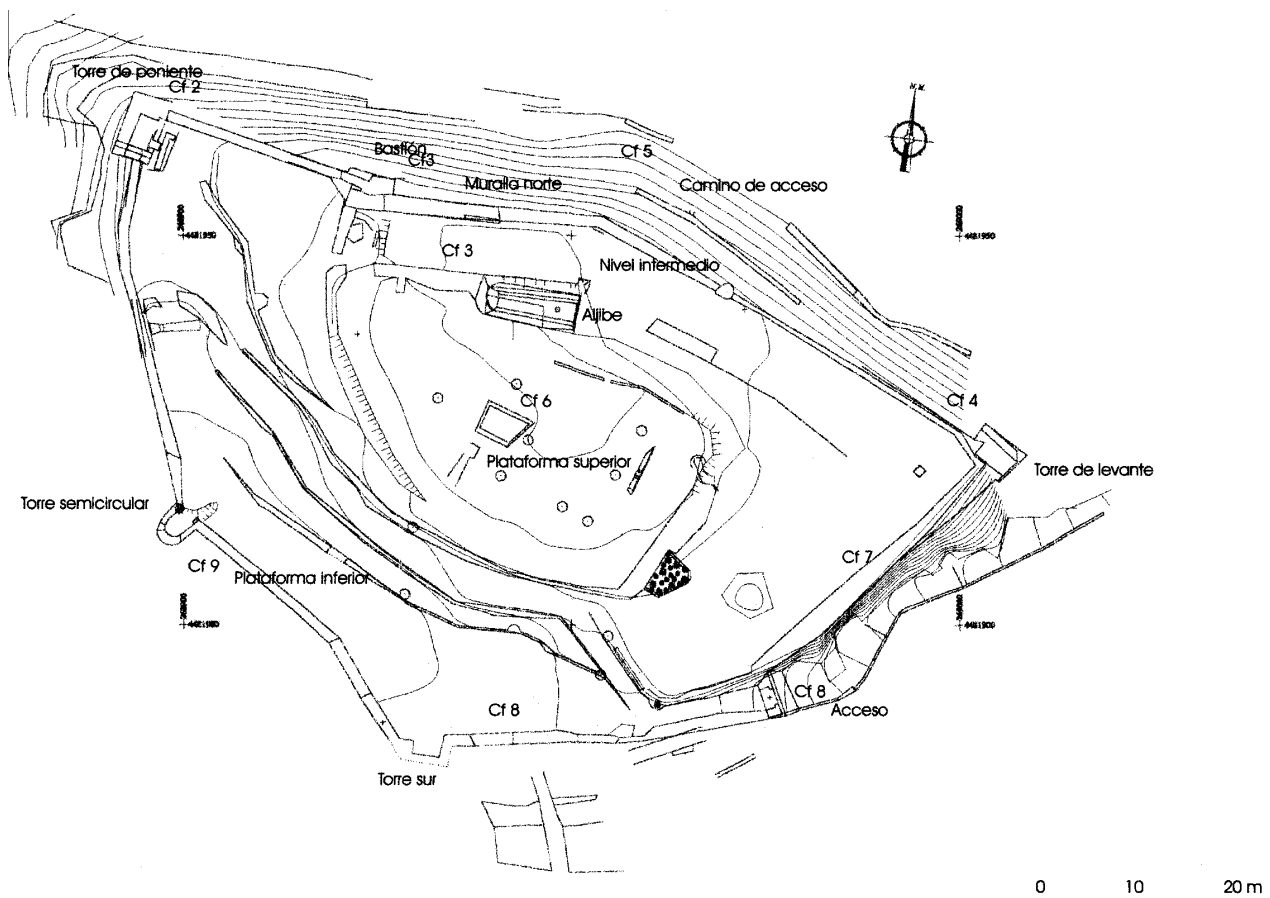


Figura 3. Localización de los cuerpos de fábrica y las estructuras principales del castillo.

(unidad muraria 3015), hasta el aljibe medieval subterráneo, se ha documentado la continuidad de este muro, creando así un espacio alargado en este sector intermedio.

Queda otro espacio en este nivel intermedio que correspondería al sector sudeste, que discurre entre la plataforma superior y el tramo de la muralla (cuerpo de fábrica 7). Este tramo de muralla discurre desde la torre de levante hasta la entrada del castillo, realizada en mampostería encajonada con mortero de cal, en el que encontramos elementos destacables, como son: un forrado interior para engrosar esta parte de la muralla (unidad muraria 7009), a base de tapieras de 1,20 metros de espesor, con una ligera curva en el desarrollo del lienzo para adaptarse a la curva de nivel. Además, encontramos otras actuaciones contemporáneas de muros de piedra en seco (unidad muraria 7002) destinados a usos agrarios, que desvirtúan o restituyen en tramos los originales, y que incluso se adosan al forrado interior de la muralla, actuando como un segundo

forro (unidad muraria 7011). En la parte media de este paño de muralla, próximo a la puerta de acceso, hemos documentado una pequeña torre a modo de garita, realizada a partir de una planta circular macizada en mampostería y forrada de sillares de piedra caliza en su perímetro exterior (unidad estratigráfica 7007), que sin duda guardaba la rampa de acceso al recinto. Este elemento formaría parte de un esquema de muralla con barbacana y cuerpo de guardia. Esta obra en sillería nos ha hecho pensar en el posible origen gótico de su construcción, aunque los escasos restos que nos quedan no nos permiten atinar mucho más.

LA TERRAZA INFERIOR, que comprende el espacio que transcurre desde la entrada al recinto hasta la torre de poniente, es el que más potencia estratigráfica presenta, debido a la caída del nivel geológico y la acumulación de deposiciones procedentes de sedimentos de niveles superiores. La parte sureste, corresponde a la entrada,

coincidiendo la cota de la terraza con la de ésta, subiendo progresivamente hasta aproximarse en la torre de poniente al nivel intermedio.

El sector de la entrada se incluye dentro del cuerpo de fábrica 8 (desde la entrada hasta la torre sur), en el que el acceso se obtiene mediante un vano enmarcado por arcos de medio punto (elementos arquitectónicos 8003 y 8004), abierto en una torre de tapial de piedra con mortero de cal y gravas. Tras esta entrada nos encontramos un corredor abovedado, delimitado por muros de mampostería encajonada (unidad muraria 8005) en el que sólo se conserva del sistema de cubrición y la impronta dejada por los arranques de los arcos de la bóveda (elemento arquitectónico 8009). Un aspecto interesante de este lienzo del pasillo es que conserva algunas hiladas de piedras con disposición en espiga. Esta unidad muraria 8005, tiene un forrado exterior (unidad muraria 8010) realizado en mampostería ordinaria con mortero de cal y calzada con ripios. Sirve de refuerzo de este tramo en el sector de la entrada y su realización se efectúa con posterioridad a la unidad muraria 3005. Este lienzo (unidad muraria 3005), que hace de perímetro amurallado, tiene continuidad en su factura (unidad muraria 8012), encontrándonos los restos de lo que serían algunas aspilleras muy alteradas (elemento arquitectónico 8013), hasta que se articula con la torre sur (unidad muraria 8015). Esta torre adosada a la línea de muralla, que desde el interior del recinto aparece arrasada y colmatada por los sedimentos, adopta una planta rectangular, realizada a base de mampostería irregular, reforzando sus esquinas, grandes bloques en forma de sillares de piedra caliza y arenisca. Un aspecto interesante es que bajo su cimentación (unidad muraria 8016), parece que se encuentran los restos de una anterior (unidad muraria 8017) que sobresalen ligeramente del rectángulo de cimentación.

En el sector exterior de este cuerpo de fábrica, nos encontramos con lo que sería un sistema de acceso arrasado: en la roca aparece lo que podría corresponder a una poterna o pasillo de entrada que se abre en la base geológica, junto a los restos de unas estructuras (bastiones y muros) que desgraciadamente no se han conservado, salvo sus improntas dejadas en la roca (ver plano general).

Tras esta torre, la muralla hace una inflexión siguiendo la curva de nivel (cuerpo de fábrica 9 - sector suroeste-), en la que tras un tramo en el que ésta marca un ángulo abierto, nos aparece

una torre de planta semicircular. De nuevo encontramos este tramo de muralla arrasado y colmatado por los sedimentos desde el interior del recinto, conservándose en altura desde el exterior (unidad muraria 9002). También en este tramo, encontramos los restos de lo que posiblemente correspondería a un lienzo de muralla anterior, en la que se observan algunas esquinas y ligeros cambios en la línea de muralla respecto a la actual (unidad muraria 9001), sobre todo, en el tramo donde la línea de muralla hace un ángulo (los ángulos siempre son un punto débil para un recinto defensivo, y por lo tanto se evitan). Esto nos lleva a pensar que posiblemente la muralla original se comportase de forma diferente a como la conocemos en este sector sudoeste.

La torre que aparece en este sector (unidad muraria 9003), se traba con el tramo de muralla unidad muraria 9002, por lo que parece, fueron realizadas ambas obras en un mismo momento. La planta de esta torre, es semicircular aunque ligeramente avanzada, realizada a base de mampostería encajonada, conservando algunas hiladas la disposición en espiga. En sus paredes se abren varias aspilleras rectangulares (elemento arquitectónico 9004) y un acceso realizado en sillares desde el interior. Desde aquí, se sigue el lienzo de muralla, en la que aparecen en el sector exterior restos de otra línea de muralla que discurriría más o menos paralela (las cuales formarían parte de la barbacana), hasta la torre de poniente (cuerpo de fábrica 2), que ya pertenece al lienzo norte, objeto de un estudio más profundo.

## **ESTUDIO MURARIO DEL LIENZO NORTE: CUERPOS DE FÁBRICA**

El desarrollo de la muralla del castillo de Cervera en su parte norte, sigue una orientación noroeste-sureste, delimitada en el extremo oeste por la torre de poniente y en el extremo este por la torre de Levante. En todo el recorrido de este tramo amurallado no se presentan otras torres, salvo un bastión rectangular del que luego hablaremos. Paralelo a este lienzo septentrional se localiza la barbacana y un camino de acceso que asciende por la ladera, cuyo objetivo debió de ser el de dificultar la entrada al recinto a base de quiebras y recodos, ya que esta parte norte resulta la más accesible (la parte meridional del conjunto se asienta sobre un corte natural de la roca que le aporta más inaccesibilidad).

De una punta a otra, hemos diferenciado cuatro cuerpos de fábrica distintos para facilitarnos



las labores de documentación en el campo recogiendo en cada uno de ellos sus diferentes unidades murarias (ver listado de unidad muraria), tanto en su parte interior como exterior:

## CUERPO DE FÁBRICA 2

Este sector de estudio comprende el tramo de muralla que va desde la torre de poniente (con ésta incluida) hasta el bastión rectangular (a partir del cual comienza el cuerpo de fábrica 3), es decir, consta de una torre y un tramo de muralla relacionados entre sí tanto arquitectónica como tecnológicamente, ya que ambos se edifican a base de tapial de mampostería con mortero de cal y en los que todavía se observan las marcas de los cajones:

LA TORRE DE PONIENTE, está integrada por las unidades murarias que van desde la 2001 a la 2007, con una altura conservada de unos 10 metros de alto por 8 metros de largo (lado oeste), llegando su muro base hasta los 9 metros de largo por 0,50 metros de alto. Básicamente se conservan los paramentos sur y exterior, oeste y norte. Todos ellos están realizados a partir de la superposición de tapietas o cajonadas únicas, es decir, que en un mismo nivel sólo se utiliza un cajón o tapieta, de 0,80 metros de altura, que se rellenaba con mampuestos de piedra caliza y mortero de cal y gravas de gran calidad, obteniéndose un encofrado muy compacto. Estos muros se relacionan según directrices claramente islámicas en cuanto a su construcción ya que se adosan entre sí de tal forma que se contrarrestan y complementan las fuerzas ejercidas de unos a otros, consiguiéndose una forma de traba o unión que impide en caso del desplome de uno de ellos, que los otros se vean afectados.

Esta torre presenta en su esquina inferior sur, una reintegración (unidad muraria 2004). Esta actuación responde a una restauración efectuada en 1985 por el arquitecto Arturo Zaragozá, para la consolidación de esta parte exterior de la torre. En su interior, la torre se ha visto afectada por acciones antrópicas de carácter agropecuario, como son la horadación del tapial a modo de columbario, o la realización de muros de piedra en seco relacionado con actividades agrícolas.

EL LIENZO DE LA MURALLA (unidad muraria 2008), que se articula con la torre de poniente, está realizado siguiendo la misma técnica constructiva: tapial calicostrado de piedras

de mediano y gran tamaño, trabadas con mortero de cal y gravas, a modo de hormigón, sin seguir tongadas, a partir de unas tapietas de 0,80 metros de altura por 1,20 de espesor, estando la distancia media entre agujas en 0,50 metros. Mediante esta técnica se consigue un muro defensivo sólido cuya base descansa directamente sobre la roca (unidad muraria 2013), a partir de trabar con mortero de cal y gravas grandes bloques calizos hasta una altura aproximada de un metro (aunque debido al desnivel de la roca hay pequeñas variaciones para conseguir una base lo más horizontal posible). La relación estratigráfica que presenta esta unidad muraria 2008 con la torre de poniente varía en altura: mientras que en su mitad inferior la torre se adosa a este lienzo de muralla, en su mitad superior es ésta la que se adosa a la torre, creando así un equilibrio de fuerzas y empujes. Así pues, encontramos varios elementos característicos de la arquitectura militar islámica como son el apoyo directo de las estructuras en la base rocosa y conseguir la unión de estructuras mediante adosamientos.

Este lienzo de muralla queda inscrito por el oeste con la torre de poniente y por levante con el bastión rectangular. Entre ambos elementos hay una distancia de 24 metros con una altura máxima conservada de entorno a los 7 metros ya que ha sufrido numerosas pérdidas y alteraciones. Algunas de éstas han sido reintegradas en época contemporánea con taponados y recrados de piedra en seco (unidad muraria 2014) cuando el recinto mantenía un uso agropecuario. Junto al bastión rectangular, a unos 4 metros de la roca, falta la capa exterior, lo que se puede observar en toda una cajonada (unidad muraria 2015), como si fuera la impronta o roza de alguna estructura que se adosara a esta parte del lienzo, aunque hoy por hoy no nos quedan más indicios.

Otro aspecto interesante dentro de este lienzo es el gran taponado que presenta junto a la torre de poniente. El posible vano o agujero (unidad muraria 4009) se taponaba con mampostería ordinaria de piedras de mediano tamaño y mortero de cal (unidad muraria 1010), encontrándose algunas dispuestas en espiga. Un elemento significativo es que justo en los laterales de la línea del vano o agujero aparecen sillares escuadrados dentro de la obra en tapial de la muralla (unidad muraria 2008). Las dimensiones de este taponado no se han podido observar en su totalidad (ya que a este lienzo de muralla se adosa un bancal de piedra en seco en su parte inferior (unidad muraria 2012). Desde el nivel superficial

hemos podido medir en 4,50 metros su altura y en 3,50 metros su anchura, siendo su espesor el mismo que el de la muralla (unidad muraria 2008). Este taponado presenta un desagüe (elemento arquitectónico 2011) de sección rectangular con una losa en voladizo. Este elemento nos podría estar indicando la cota de evacuación desde el interior en este sector, en el momento de su realización.

### CUERPO DE FÁBRICA 3

Este sector de estudio comprende desde el bastión de planta rectangular (bastión norte) y el tramo de muralla que se articula a éste en su parte de levante, hasta llegar a la esquina donde el lienzo de muralla cambia de orientación. Cabe destacar el diferente comportamiento que presenta este cuerpo de fábrica entre la parte que da al exterior y la que mira al interior del recinto, fruto de modificaciones y forros que se realizan a lo largo del tiempo; por ello, distinguiremos entre las unidades encontradas al interior y al exterior de este cuerpo de fábrica 3, tanto en el bastión como en la muralla. Así mismo, frente a la homogeneidad de fábrica que presentaba el anterior sector de estudio (cuerpo de fábrica 2), en éste nos encontramos diferencias tipológicas y tecnológicas que nos marcan diferentes fases constructivas en este sector de estudio:

#### Exterior

El bastión norte, adosado a la muralla de tapial, se compone de dos cuerpos diferenciados: un cuerpo troncopiramidal (unidad muraria 3001) que funciona de estructura de base del bastión y sobre la que se alzan sus tres paredes realizadas en tapial (unidades murarias 3002, 3003 y 3004).

Esta base (unidad muraria 3001), se realiza en mampostería con piedras calcáreas y areniscas de mediano y gran tamaño, trabadas con argamasa de cal y calzadas con piedras pequeñas. Reforzando sus esquinas se colocan los bloques más grandes, escuadrados de forma rectangular. Sus dimensiones son de 5 metros de longitud en su parte inferior y de 3,50 metros en la superior, alcanzando los 2,80 metros de altura y 1,70 metros de espesor. La obra se apoya directamente sobre la base geológica que presenta una gran pendiente en sentido norte, de ahí que probablemente adopte esta forma troncopiramidal para obtener una base óptima para soportar la altura del segundo cuerpo. El cómo se relaciona

esta base con la muralla es un aspecto interesante, ya que si bien en su parte de Poniente se adosa al tramo de muralla 2008, en su parte de levante es el tramo de muralla la que se apoya en este lateral de la base (unidades murarias 3005 y 3006).

El segundo cuerpo lo conforman las tres paredes que se levantan en tapial sobre la unidad muraria 3001. La pared norte (unidad muraria 3003) presenta una obra de tapial en mampostería con argamasa de cal y gravas, con bloques escuadrados en sus esquinas, adoptando una ligera forma trapezoidal (más ancha en la base y estrechándose ligeramente en altura). En su esquina inferior oeste, documentamos un orificio circular (elemento arquitectónico 3008) integrado en la fábrica, posiblemente realizado como mechinal para albergar a un cabirón. A su misma altura, horadado en la roca, encontramos otro orificio circular (elemento arquitectónico 3007) de 30 metros de diámetro, pudiendo estar ambos en relación para la sujeción de alguna estructura. El resto de las paredes (la de levante unidad muraria 3004 y la de poniente unidad muraria 3002), se realizan en la misma técnica constructiva que la empleada en esta unidad muraria 3003, adosándose ambas al tramo de muralla.

El tramo de muralla que parte desde este bastión norte, sigue una orientación sudeste/nordeste, llegando hasta la esquina donde el lienzo cambia esta dirección por la de nordeste/sudeste. A lo largo de estos 27,50 metros de lienzo, se observan diferentes fábricas y técnicas constructivas:

Siguiendo el recorrido desde el bastión la primera fábrica que nos encontramos en este lienzo es la realizada en tapial calicostrado (unidad muraria 3006) a partir de tapieras o cajones de 80 centímetros de altura y con las mismas características de los tapiales del cuerpo de fábrica 2. También descansa directamente sobre la base geológica, aunque su parte inferior presenta unas hiladas a modo de base (unidad muraria 3005) para salvar la diferencia de cota de la roca. Estas hiladas están realizadas con grandes bloques de piedra caliza trabadas con mortero de cal y gravas que podemos seguir durante el transcurso de todo el lienzo.

A unos 10 metros del bastión observamos que hay una diferencia de fábrica en el lienzo, documentando un tramo de éste realizado en mampostería ordinaria (unidad muraria 3009). Así pues vemos que su parte inferior discurre 8,20 metros hasta la esquina de la muralla, mientras

que en su parte superior alcanza los 17 metros, esto es así porque la parte superior de este tramo de lienzo se apoya en la fábrica de tapial de las unidades murarias 3006 y 3005, lo que nos indica su posterioridad respecto a éstas. Sus hiladas muestran una disposición regular, a base de piedras y materiales reutilizados trabados con una argamasa obtenida mediante la mezcla de cal, arena y grava. De entre los materiales reutilizados (tejas, ladrillos, sillares...) destaca un sillar con las siglas incisas "SP", en forma de cubo y muy bien escuadrado. A una altura de 1,5 metros del nivel superficial, se localizan cuatro mechinales cuadrados de 25 metros de lado, distanciados entre sí 3,50 metros (elemento arquitectónico 3011). Esta unidad también presenta alteraciones, como son la pérdida en altura y la reintegración (unidad muraria 3010) a base de piedra en seco, de los volúmenes perdidos.

## Interior

El lienzo exterior de la muralla (unidades murarias 3006 y 3005), realizada en tapial de piedra calicostrado, sufre en su cara interna un forrado mediante la construcción de un muro de mampostería encajonada (unidad muraria 3012). Este forrado se adosa a los tramos de muralla 2008 y 3006, pero a la altura del bastión norte y durante la unidad muraria 3006 también monta a estas estructuras, consiguiendo un recrecido en altura de ambas. De este forrado, unidad muraria 3012, saldrían dos muros transversales hasta la unidad muraria 3015.

Esta unidad (unidad muraria 3015) corresponde a un muro de 1,20 metros de espesor que discurre paralelo al lienzo de muralla y al que se adosa el aljibe (unidad muraria 6000), taponando las cuatro aspilleras de sección rectangular que se conservan en él. Estas aspilleras, abocinadas al exterior, tienen unas dimensiones máximas de 50 centímetros de alto por 70 centímetros de ancho y están perfiladas mediante piedras regularmente escuadradas. Uno de estos muros transversales se situaría a la altura occidental del bastión (unidad muraria 3013), mientras que el otro (unidad muraria 3014) partiría desde la esquina que marca el quiebro de la muralla hasta el muro unidad muraria 3015 (justo en la esquina de la entrada del aljibe). Queda así delimitado un espacio rectangular, de 34 metros de largo por 7,50 metros de ancho, entre la muralla y el muro unidad muraria 3015 en el que se abrirían las aspilleras al exterior. A una altura

de unos 3,50 metros del muro 3015, se documenta la impronta dejada por un nivel de forjado (unidad muraria 3017), por lo que este espacio rectangular estaría dotado con un sistema de cubrición.

Todas estas construcciones descritas al interior del cuerpo de fábrica 3, están realizadas bajo la misma técnica y resultan un conjunto homogéneo: se realizan a partir de mampostería encajonada, de un espesor medio de 1,20 a 1,40 metros. Al perder la cara exterior muestran de forma alterna algunas hiladas de mampuestos en espiga de mediano tamaño y de lajas de piedra arenisca y detrítica, trabadas con mortero de cal y gravas de buena consistencia. A pesar de estar realizadas también a partir de tapietas muestran diferencias respecto del cuerpo de fábrica 2 y el paramento unidad muraria 3006: mientras que las estructuras arriba descritas presentaban construcciones a base de mampostería encajonada con hiladas de piedra (algunas de ellas en espiga) y tongadas de mortero, las estructuras del cuerpo de fábrica 2 y el tramo de muralla unidad muraria 3006 presentan un tapial de piedras sin tongadas ni hiladas, es decir una amalgama de mampuesto mezclados con abundante mortero de cal y gravas, resultando una especie de hormigón de cal de gran consistencia. Esta diferencia técnica es un factor importante para atribuir diferentes momentos a la realización de unas y otras estructuras.

## CUERPO DE FÁBRICA 4

Esta zona comprende el sector oriental del lienzo norte, abarcando el trozo de muralla que discurre desde el final del cuerpo de fábrica 3 (quiebro de la muralla) hasta la torre de levante, en la esquina este del paramento norte. Aquí el lienzo adopta una orientación sudeste/nordeste hasta encontrarse con la torre de levante. Durante su desarrollo encontramos diferencias en cuanto a su factura y técnica constructiva. Así por ejemplo en el interior el nivel de sedimentos terraplena hasta la cota superior de las estructuras conservadas en alzado, que se encuentran en un pésimo estado de conservación, por lo que su análisis resulta imposible salvo que se realicen las oportunas catas arqueológicas. De este modo tenemos que:

El lienzo de muralla discurre unos 55 metros desde la esquina donde acaba el cuerpo de fábrica 3 hasta que se encuentra con los restos de la torre de levante. Durante ellos y siguiendo el recorrido de oeste a este, presenta diferencias en cuanto a su factura, así como diversas alteraciones y

pérdidas de volumen. Como por ejemplo la unidad muraria 4001, justo en la esquina del lienzo, que corresponde a un taponado de piedra en seco de una alteración abierta en el lienzo de la muralla.

Tras esta alteración se nos presenta el paramento unidad muraria 4002, realizado en mampostería ordinaria con materiales reutilizados para su construcción y que respondería a la continuación de la unidad muraria 3009. Continuación de este lienzo que vuelve a verse interrumpida por otra alteración (unidad muraria 4003), reintegrada con piedra en seco y equivalente a la unidad muraria 4001. Esta alteración se sitúa entre la unidad muraria 4002 y otro tramo de muralla realizado en mampostería encajonada (unidad muraria 4004) en la que se observan algunas hiladas de aparejo espigado. Los mampuestos responden a piedras de mediano tamaño y lajas que se traban con un mortero de cal, tierra y gravas de buena calidad y consistencia, aunque el estado de conservación de esta unidad es muy deficiente. Probablemente se deba al abandono y la espesa vegetación que se ha enraizado en ella. Vegetación, por otra parte, que nos hace muy difícil la observación y delimitación de unidades en este tramo.

La siguiente unidad documentada responde a un tramo del lienzo norte realizado en mampostería encajonada (unidades murarias 4006 y 4007) a partir de tapietas de unos 80 centímetros de altura y un espesor de 1 metro, consiguiendo un muro a base de piedras y lajas trabadas con mortero de cal. Este mortero presenta una mayor concentración de arena que en los estudiados en el cuerpo de fábrica 2 y en el lienzo exterior del cuerpo de fábrica 3, observándose una inferior consistencia y por lo tanto un estado de conservación peor. Estas tapietas se levantan a partir de un zócalo de piedras de mayor tamaño que las observadas en otros cuerpos de fábrica, trabadas con el mismo mortero que sobresalen ligeramente del lienzo (unidad muraria 4005). No sabemos si descansa directamente sobre la roca o a qué altura, ya que el nivel de sedimentos ha ido semienterrándolo. Lo que sí se observa en altura en esta parte del lienzo es un mechinal rectangular de 20 por 30 centímetros que se integra dentro de la fábrica de tapial de piedra.

El límite este de las unidades 4006 y 4007 se adosa a una pequeña esquina que sobresale ligeramente de este lienzo, a partir del cual comienza un paramento realizado en tapial calicostrado de piedra y mortero de cal y gravas

(unidad muraria 4009), que discurre durante 17,50 metros hasta alcanzar la torre de levante. En su mitad oriental, debido a la pendiente que tiene la base rocosa, presenta un muro base realizado con grandes bloques calizos trabados con mortero de cal. Actualmente esta zona presenta una gran alteración (unidad muraria 4012) que ha destruido prácticamente toda esta unidad, conservándose tan sólo algunas piedras que sobresalen de la parte inferior del lienzo como testigos. En ésta parte inferior del lienzo de tapial (unidad muraria 4009) se documenta un orificio rectangular a modo de desagüe (elemento arquitectónico 4011), integrado en la misma fábrica de la muralla y delimitado en su parte superior por un sillar rectangular. Este puede responder a la evacuación de aguas procedentes del gran aljibe subterráneo localizado en el interior de este sector ya que este tramo de lienzo funcionaría como muro de aterrazamiento en el interior del cual se ubicaría el aljibe.

Este lienzo norte termina en su parte de levante con una torre que se conserva en un lamentable estado de ruina. A pesar de ser uno de los elementos más interesantes de todo el castillo. La torre de levante está compuesta por dos cuerpos claramente diferenciados:

El cuerpo inferior (unidad muraria 4013) realizado a base de trabar grandes bloques calcáreos irregulares con mortero de cal hormigón, adoptando su obra una forma troncopiramidal de 5,30 metros de largo en su base por 1,80 metros de alto y alcanzando los 6,70 metros de largo su lado septentrional. Este cuerpo inferior, de un imponente aspecto en cuanto a lo macizo y compacto de su factura (a pesar de su degradación), en su lado oeste se mete en el interior del lienzo defensivo. Esto se observa en el hueco dejado por la alteración unidad muraria 4012, donde se comprueba la relación entre el cuerpo inferior de la torre de levante y el tramo de muralla: el primero se construye con anterioridad a la realización de la muralla de tapial calicostrado, la cual que se le adosa ocultando parte del desarrollo de su pared oeste.

La posible explicación a la gran alteración documentada como unidad muraria 4012 puede ser la pérdida de un muro (unidad muraria 4016) que discurriría paralelo y adosado a la pared oeste del cuerpo inferior de la torre de levante, que se metería también en la muralla. Al perderse este muro se abriría un hueco en la base de la unidad muraria 4009 que el tiempo y las filtraciones han ido agravando.

El cuerpo superior (unidad muraria 4015), del cual sólo se conservan las paredes este y sur, se levanta sobre los 5 metros de base del anterior, cambiando considerablemente su factura. Este segundo cuerpo se realiza a base de tapial de piedra calicostrado con mampuestos de mediano tamaño, en su mayoría de piedra arenisca aunque también aparecen bloques calizos. En cuanto a la traba que los une se consigue mediante una mezcla de cal y gravas. También sus paredes aparecen ligeramente desplazadas de la orientación mantenida por el cuerpo de base. Factores todos estos que nos hacen diferenciar dos momentos de fabricación de ambos elementos de la torre de levante. En cuanto a su relación con el tramo de muralla 4009, parece que la pared sur de la torre de levante se unifica con el lienzo de muralla.

Tras esta torre que se sitúa en la esquina noreste, el perímetro defensivo cambia de orientación (cuerpo de fábrica 7), mirado ahora el lienzo hacia el levante.

## CUERPO DE FÁBRICA 5

Este cuerpo de fábrica responde a los diferentes tramos de muros que descienden por la ladera norte de la muela de Cervera y que delimitarían el camino de acceso al castillo. Siguiendo el trazado de los muros el camino discurriría de un modo anguloso, obligando a los que subiesen hasta el castillo a recorrer varios recodos, impidiendo así un acceso directo.

De todo este sistema no perdura prácticamente nada, documentándose tan sólo algunos tramos de muros aislados. Estos se realizan en tapial de hormigón de cal y piedras de pequeño y mediano tamaño, a partir de tapieras de 80 centímetros de altura y 1 metros de espesor, cuyo apoyo se hace directamente sobre la base geológica. El mejor conservado es la unidad muraria 5001, con 2,70 metros todavía en alzado. Pero aunque no se conserve más de su construcción, en la roca todavía queda la impronta de su continuidad (unidad muraria 5002), perdurando la roza tallada en la roca para apoyar a la unidad muraria 5001. En este tramo de muro se abren también 4 desagües, de sección rectangular y diferentes medidas, para drenar el camino de acceso (elemento arquitectónico 5003), aprovechando los huecos dejados por las agujas del tapial. Estos coinciden con la cota de la roca en el interior del camino de acceso, mientras al exterior

quedan a una altura de 80 centímetros debido a la pendiente de la ladera.

De este muro (unidad muraria 5001) parten otros en sentido transversal (unidad muraria 5005), de los cuales sólo se conservan sus arranques, quedando el resto totalmente arrasado. Estos muros delimitaban los codos y ángulos que se realizaban durante el camino de acceso por la ladera norte hasta el recinto del castillo.

## PRIMERAS CONCLUSIONES SOBRE EL ESTUDIO MURARIO

Tras realizar las labores de análisis y documentación de la totalidad de las estructuras conservadas en el conjunto arquitectónico del castillo de Cervera, podemos avanzar unas primeras conclusiones, a modo de hipótesis, sobre el desarrollo y evolución de su arquitectura a lo largo de su dilatada historia.

Analizando las diferentes fábricas y las relaciones estratigráficas que mantienen entre sí, hemos podido diferenciar al menos cinco fases constructivas, de las cuales resulta la primera hipótesis sobre la cronología del castillo de Cervera. Pasamos a continuación a describirlas siguiendo un criterio evolutivo desde la fase más antigua hasta la más reciente:

### FASE A

La estructura arquitectónica más antigua conservada en alzado del castillo corresponde a la unidad muraria 4012. Es decir, al cubo macizo que funciona como cuerpo inferior de la torre de Levante. Se ha llevado a cabo esta valoración a partir de su fábrica y a la relación que guarda con la muralla de tapial calicostrado, la cual se adosa a esta unidad muraria 4012 ocultando parte del desarrollo de su lado oeste. Por ahora nos es difícil aportar una cronología absoluta a esta fase debido a la escasez de datos, haciéndose necesario un estudio más pormenorizado para una mejor comprensión y valoración.

### FASE B

En esta fase constructiva se realizan las obras documentadas a partir de fábricas de tapial de piedra y mortero calicostrado, que corresponden a la totalidad del cuerpo de fábrica 2 (torre de poniente y tramo de muralla) y a otros tramos de muralla del paramento norte, como son: la unidad muraria 3006 y la unidad muraria 4009 (unidad

esta última que se adosa al cubo macizo del extremo de levante, realizado en una fase anterior). Respecto al bastión norte (cuerpo de fábrica 3) guardamos algunas reservas al adscribirlo a este momento, ya que si bien su tipología es totalmente diferente a la torre de poniente parece que las relaciones estratigráficas con la muralla de tapial calicostrado guardan un nexo de coetaneidad. La diferencia tipológica tal vez se explique al observar la gran pendiente que tiene la roca donde se asienta, para corregirlo se ven obligados a hacer una base troncocónica sobre la que levantar sus paredes de tapial, de igual modo que ocurre en otras torres de época islámica como la del castell de Penella (Cocentaina). También se incluye en esta fase el acceso al castillo, realizado a partir de un doble arco de medio punto abierto en la torre de tapial (cuerpo de fábrica 8). Otro posible acceso lo hemos relacionado con el vano taponado, situado en el tramo de muralla adyacente a la torre de poniente. Lo hemos tratado como una posibilidad que necesitaría contrastarse con trabajos arqueológicos en el interior del recinto para poder corroborarla. Esta hipótesis viene motivada por la existencia de este tipo de accesos abiertos en murallas de tapial en castillos islámicos de la Comunidad Valenciana, como son el castillo de Vall d'Uixó (Bazzana, 1999), el de Orihuela, o el castillo de Aiolo de Rugat.

Del conjunto destaca la gran torre de poniente como elemento principal del sistema defensivo y de los accesos al recinto en este momento. En la actualidad esta torre aparece con horadaciones en los lienzos interiores. Hemos visto como este tipo de huecos podrían asociarse a un uso como columbario (palomar), pues conocemos casos similares en otras torres valencianas también realizadas en tapial como es el caso de la torre de Musa en Benifaió, o de algunas torres de las murallas de Valencia documentadas ya en época medieval con este tipo de uso, incluso en el norte de África.

Con este sistema relacionamos el camino de acceso y la barbacana, que discurre a los pies de la torre y muralla por la ladera norte (cuerpo de fábrica 5). Un paralelo conocido de este sistema en el que se conjuga la defensa y el acceso lo encontramos en el castillo de Xivert, en concreto en la fase II de la evolución de la cinta muraria del recinto del Albacar (De Antonio, Vizcaino, Bravo 1999). No obstante a nivel tecnológico y decorativo encontramos diferencias apreciables, ya que en Xivert esta fase es básicamente de

tapial de tierra y mortero, apareciendo la fachada exterior decorada en falso despiece en sillería que se data en época almohade a partir de la inscripción de la muralla, traducida por la doctora Carmen Barceló. Para la zona de Alicante se han datado estas decoraciones en el siglo XII en los castillos de la Mola, la Atalaya, así como otras torres de tapial en Biar y Bañeres (Azuar, Navarro, 1995; Azuar, 1996). Un paralelo aproximado al castillo de Cervera podría estar en el castillo de Ambra, en Pego, provincia de Alicante. Este recinto está realizado en tapial y el sistema de acceso guarda alguna similitud con nuestro caso, así como el tipo de asentamiento y su funcionalidad como recinto de defensa ante la inminencia de la conquista feudal para este momento. (Azuar, Martí, Pascual, 1998).

Esta fase del castillo de Cervera la hemos adscrito a un periodo islámico almohade como resultado de la tipología y factura de sus elementos constructivos, así como a los resultados del sondeo arqueológico efectuado en el interior de la torre de poniente, que veremos más adelante (sondeo-1).

## FASE C

Esta fase está caracterizada por la técnica constructiva de la mampostería encajonada en el cual aparece el aparejo en espiga en algunas hiladas. Las estructuras realizadas en esta fase se adosan a las de tapial (fase b), bien a modo de forrados internos, como ocurre en el paramento norte, o bien sustituyendo a líneas de murallas y torres anteriores como ocurre en el sector sur. En esta fase se realizan importantes obras de remodelación de los espacios internos, como en el caso de la terraza intermedia donde encontramos un espacio amplio, de tendencia alargada y rectangular (cuerpo de fábrica 3, unidades murarias 3012, 3013, 3014) en el que aparece este tipo de aparejo, que en algunos tramos está asociado a aspilleras (elemento arquitectónico 3015). Un tipo de estancia similar la encontramos en el castillo de Perputxent, en este caso asociado a las estancias principales de la fortaleza cristiana.

Este tipo de aparejo también lo documentamos en el sector de la entrada (cuerpo de fábrica 8), asociado al corredor de acceso abovedado. Encontramos paralelos de este tipo de acceso con pasillo abovedado en los castillos de Alfandech, municipio de Benifairó de la Valldigna, y en las murallas de Benisanó, en Valencia, datadas entre los siglos XIII y XV. El aparejo de mampostería

encajonada se documenta también en el perímetro de la muralla del sector sur en la terraza inferior y en el tramo de muralla asociado a la torre semicircular. En esta torre también se observa el mismo tipo de fábrica en espiga, así como el uso de la sillería en las jambas de la puerta de acceso a la torre.

Datamos esta fase en el momento posterior a la conquista feudal del castillo en la 1ª mitad del siglo XIII. A partir de este momento el castillo pasará a manos de la Orden del Hospital, que llevara a término importantes obras de remodelación tanto de los espacios internos como del perímetro de muralla y los accesos, mientras que se seguirá utilizando la torre de poniente. Estas obras de reforma son comunes en los castillos que pasan a manos de órdenes militares, como se ha documentado en el castillo de Montesa, provincia de Valencia. En él también se han relacionado las estructuras realizadas en mampostería encajonada con hiladas en espiga, con las reformas llevadas a cabo por la orden de Montesa en el sector del acceso en la 1ª mitad del siglo XIV, atestiguado tanto a nivel documental como arqueológico (Cotino, 1999).

#### FASE D

Esta fase responde a las remodelaciones llevadas a cabo en el perímetro de la muralla en el sector sur, terraza intermedia. En concreto con un forrado exterior en la muralla (unidad muraria 8010) y la realización de la torre sur, cuya construcción relacionamos con el forrado exterior de los lienzos con aparejo en espiga (fase c). Este tipo de aparejo se realiza en hiladas regulares con mampuestos trabados con mortero de cal y ripios, con abundantes pérdidas de argamasa, en la cual ya no encontramos las hiladas en espiga características de la fase anterior, ni la misma cantidad ni calidad de argamasa. La torre sur adopta una planta rectangular realizada a base de mampostería encajonada y reforzando sus esquinas con grandes bloques en forma de sillares de piedra caliza y arenisca. Esta torre parece que se levanta sobre los restos de una torre anterior que se nos aparece totalmente arrasada.

Pensamos que esta reforma se realizaría durante los últimos momentos de la ocupación del castillo por parte de la Orden de Montesa, la cual abandona definitivamente el castillo en el siglo XVI, para trasladar su sede al municipio de Sant Mateu.

#### FASE E

En esta fase se realizan obras de carácter menor que asociamos a necesidades de ocupaciones puntuales, posiblemente vinculadas a procesos bélicos (Guerra de Sucesión, Guerras Carlistas). Se caracteriza por la reutilización de diferentes materiales en el aparejo y se centra en el lienzo de muralla norte, concretamente en el sector donde esta cambia de orientación. El aparejo empleado para la restitución de volúmenes perdidos es de aspecto poco cuidado, ya que presenta abundantes materiales reutilizados como son los sillares, tejas, ladrillos, mampuestos irregulares, todos ellos trabados con mortero de cal.

Incluimos en esta fase la construcción del aljibe de sección pentagonal (unidad muraria 6000) y levantado sobre la roca, con la recogida de agua en las vertientes de la cubierta y que asociamos a un uso militar del recinto del castillo, debido a la posición estratégica del mismo. Esta estructura se adosa al muro aspillado (unidad muraria 3015, fase c), cegándole sus aspilleras eliminando así su funcionalidad.

#### FASE F

Otras obras más contemporáneas son los muros de abancalamiento en piedra en seco, que denotan un uso agropecuario del espacio y que en ocasiones ocultan y restituyen partes de la muralla. También se localizan reformas menores en la entrada de acceso para la colocación de una puerta así como otro tipo de transformaciones en la torre de poniente.

### LOS SONDEOS ARQUEOLÓGICOS.

Como ya señalamos al principio de este trabajo junto al estudio arquitectónico, que hemos desarrollado en líneas anteriores, se llevaron a cabo dos sondeos cuya finalidad principal era la de complementar la información que el castillo ofrecía. En las próximas líneas pasaremos a detallar esta parte de los trabajos.

#### SONDEO 1/TORRE DE "PONIENT": DESARROLLO ESTRATIGRÁFICO Y ESTUDIO DE LOS MATERIALES

En base a las relaciones estratigráficas, podemos establecer las primeras hipótesis sobre

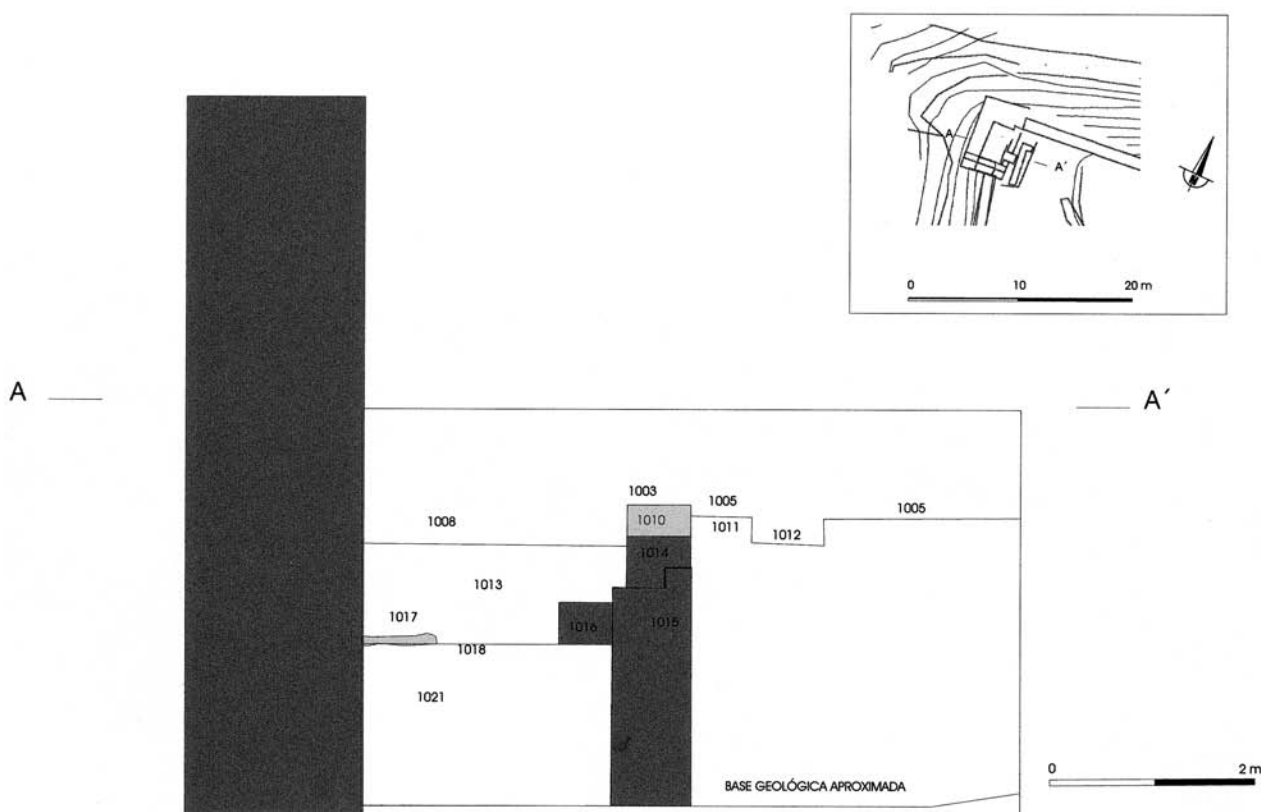


Figura 4. Castillo de Cervera, sondeo 1, perfil A-A'.

el origen y la posterior evolución histórica de la gran torre de poniente (Fig. 4).

### Fase original de fundación y ocupación de la torre. Época islámica, siglo XII

A esta fase corresponde el gran relleno de base y macizado de la torre (unidad estratigráfica 1021). Se trata de un relleno homogéneo a base de grandes piedras y abundante tierra, cuya potencia alcanza hasta la base geológica, y en el que recuperamos material cerámico y fauna. Sobre este relleno se realiza una preparación para la pavimentación (unidad estratigráfica 1018) con abundantes restos de carbón, cal y tierra apisonada compactada, mezclada con material cerámico. Esta preparación sirve para la pavimentación (unidad estratigráfica 1017), para la cual se utilizan losas de piedra. A estas unidades se les asocia el muro original de cierre este de la torre (unidad estratigráfica 1015), construido a

base de mampostería encajonada con abundante mortero de cal. En este muro se localiza el acceso original a la torre (unidad estratigráfica 1014), de 1 metro de ancho, con escalones de piedra caliza de forma rectangular (unidad estratigráfica 1016).

El conjunto de materiales recuperados nos ofreció un lote considerable de vajilla de mesa y de preparación o almacenamiento de alimentos (Fig. 5).

Están representadas las piezas destinadas a la cocción de alimentos como las ollas números 163 y 63, cuya superficie exterior es de color negro, debido a la exposición al fuego, la pasta es de color gris rojiza con abundante desgrasante de tamaño grueso y la superficie interna está cubierta de vedrío verde que desborda por el exterior, el cuello es recto con acanaladuras, el borde es de sección triangular y esta exvasado al exterior. Este tipo se considera como característico del Levante con una cronología que se sitúa entre finales del XII y principios del XIII (Coll, 1988), siendo muy



comunes en contextos urbanos de la ciudad de Valencia para las mismas fechas. Dentro de este grupo también están las cazuelas, como la número 149, de superficie alisada y beige, color de la pasta grisáceo con abundante desgrasante grueso, base ligeramente convexa, paredes abiertas y rectas y borde redondeado al exterior. El cuerpo presenta acanaladuras. Junto con los alcadafes. El número 158 de superficie rugosa y coloración beige, cuerpo acanalado con paredes abiertas y rectas formando un cuerpo troncocónico, el borde exvasado y decorado en el labio con hondas incisas. El número 166, de características similares al tipo anterior pero con las paredes ligeramente convexas y decorado con líneas en almagra en el interior. Una característica común a ambos es la presencia de desgrasantes gruesos y una cocción defectuosa o insuficiente. Estas piezas están recogidas en los repertorios de cerámica común de época islámica, sin que apenas se noten diferencias morfológicas a lo largo de su dilatado periodo de uso.

Dentro del tipo jarritas hemos documentado una gran variedad en el repertorio, rasgo muy común en época almohade (Azuar, Martí, Pascual, 1997), destacando la pieza número 160, con la coloración de la pasta y la superficie en beige, con cuello ligeramente curvado hacia el interior y cuerpo con acanaladuras y moldura en la unión de las paredes y el cuello. La decoración es a base de trazos pintados en tonos almagra. Forma con gran aceptación en época almohade, llegando incluso hasta época bajomedieval (Azuar, Martí, Pascual, 1997). La número 162, de pasta anaranjada con núcleo gris y abundante desgrasante de tamaño mediano y grueso, la coloración de la superficie exterior es gris anaranjada y la interior anaranjada. La número 161, de pasta rojiza, el color de la superficie exterior es grisáceo y el interior aparece con vidriado marrón con motas negras que rebosa al exterior. La número 173, con la coloración de la pasta, con abundante desgrasante fino, y la superficie interior y exterior beige. El cuello de paredes abiertas hacia el exterior presenta acanaladuras. La número 171, con pasta de color beige, desgrasante fino y color de la superficie grisáceo, presenta paredes rectas con acanaladuras y borde redondeado ligeramente engrosado al interior. Un rasgo común en todas es la porosidad de las superficies y las pastas de tonos claros, lo que las hace muy aptas para contener líquidos. También destacaremos la pieza número 72 de pasta grisácea y abundante desgrasante de tamaño grueso, coloración de la

superficie en el interior anaranjada y en el exterior gris. Presenta el cuello cilíndrico y el borde recto con reborde exterior triangular. Pieza número 73, de pasta y superficie rojiza, paredes rectas y borde vuelto. Ambos tipos suelen presentar dos asas dispuestas entre la base del cuello y el hombro. Con la forma jarrita/o, identificamos la pieza de pasta rojiza y superficie exterior e interior con vedrío verde, paredes abiertas y borde vuelto.

Entre las cerámicas de mesa identificamos como ataifores la forma número 66, del que solo se recupera la base, de pasta y superficie rojiza con abundante desgrasante grueso, la número 167 de superficie alisada y cuerpo carenado con borde exvasado al exterior. De menor dimensión pero igual perfil es la número 175, su borde es redondeado y ligeramente engrosado al exterior. El interior aparece decorado con líneas incisas y bandas pintadas de forma radial en tonos almagra. En general estos bordes podrían presentar la base en forma de repié o carecer de ellos.

Un tipo con características diferentes a los anteriores es el número 159 de pasta color gris y superficie exterior con vedrío verde de tono claro y la interior con vedrío verde, presenta las paredes redondeadas, el borde de sección triangular exvasado hacia el exterior y la base con tendencia plana. Una aproximación cronológica al conjunto la podrían ofrecer estos ataifores cuyas formas, tanto de perfil curvo como carenado, representan los tipos más conocidos para época almohade (Azuar, Martí, Pascual, 1997) y en concreto la pieza decorada con vedrío verde homogéneo en el interior (número 159), que recuerda a las decoradas con igual técnica en Mallorca y a las que se le asigna una cronología de época almorávide-almohade (Roselló, 1978). Igualmente están representados en el área valenciana y murciana, apareciendo abundantemente en yacimientos Valencianos a partir del siglo XII (Coll, 1988). También las encontramos en contextos urbanos en la ciudad de Valencia entre la primera mitad del siglo XII, principios del XIII (López, Marín, Martínez *et alii*, 1994).

### **Fase de destrucción del interior de la torre y amortización. Siglos XV-XVI**

Esta fase está definida por la amortización de la fase anterior, (unidad estratigráfica 1013). Se trata de un potente relleno procedente de la destrucción del interior de la torre con abundante material constructivo, piedras de gran tamaño con restos de mortero de cal, tejas, restos de pavi-

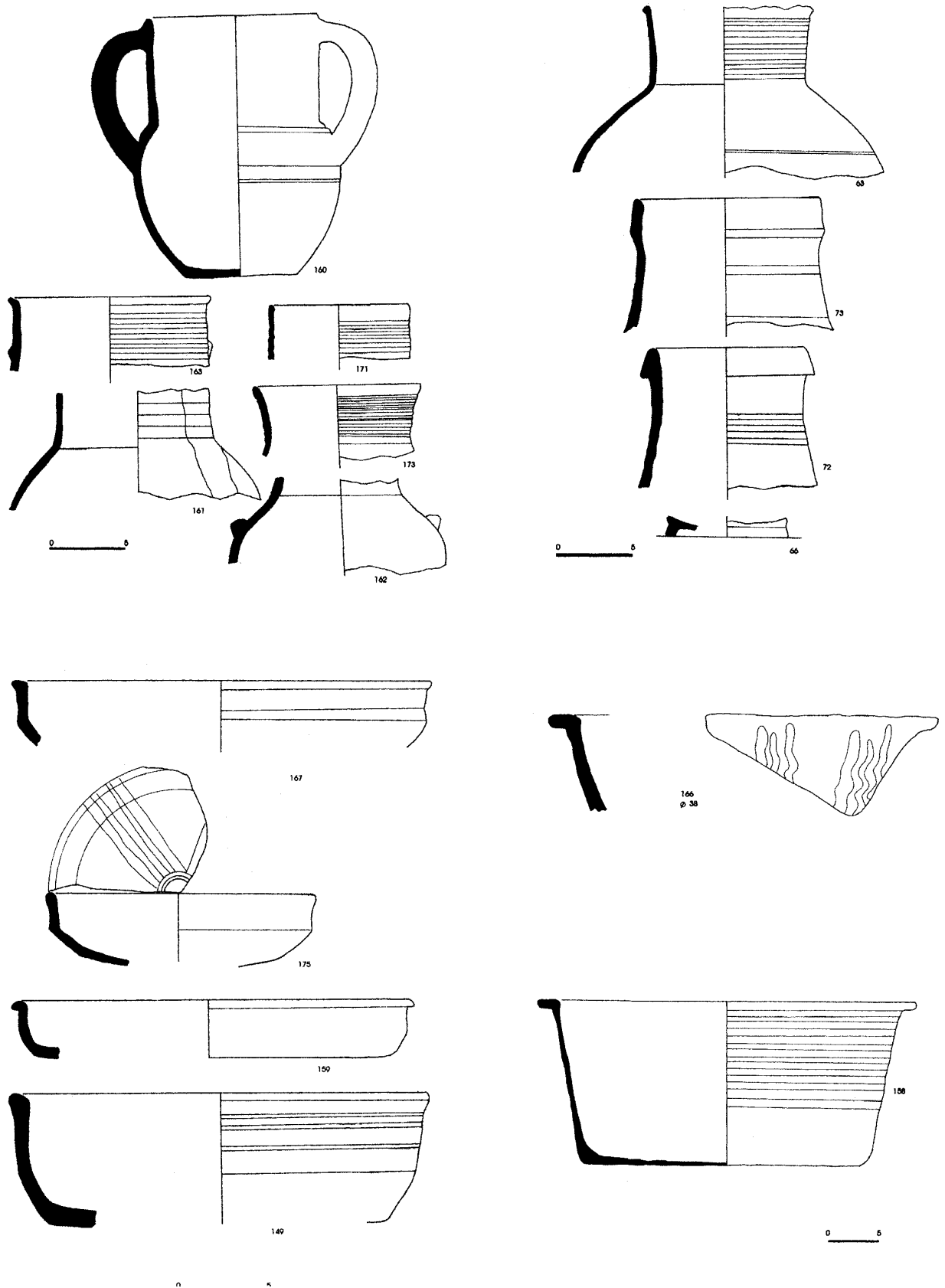


Figura 5. Cerámica de época islámica.

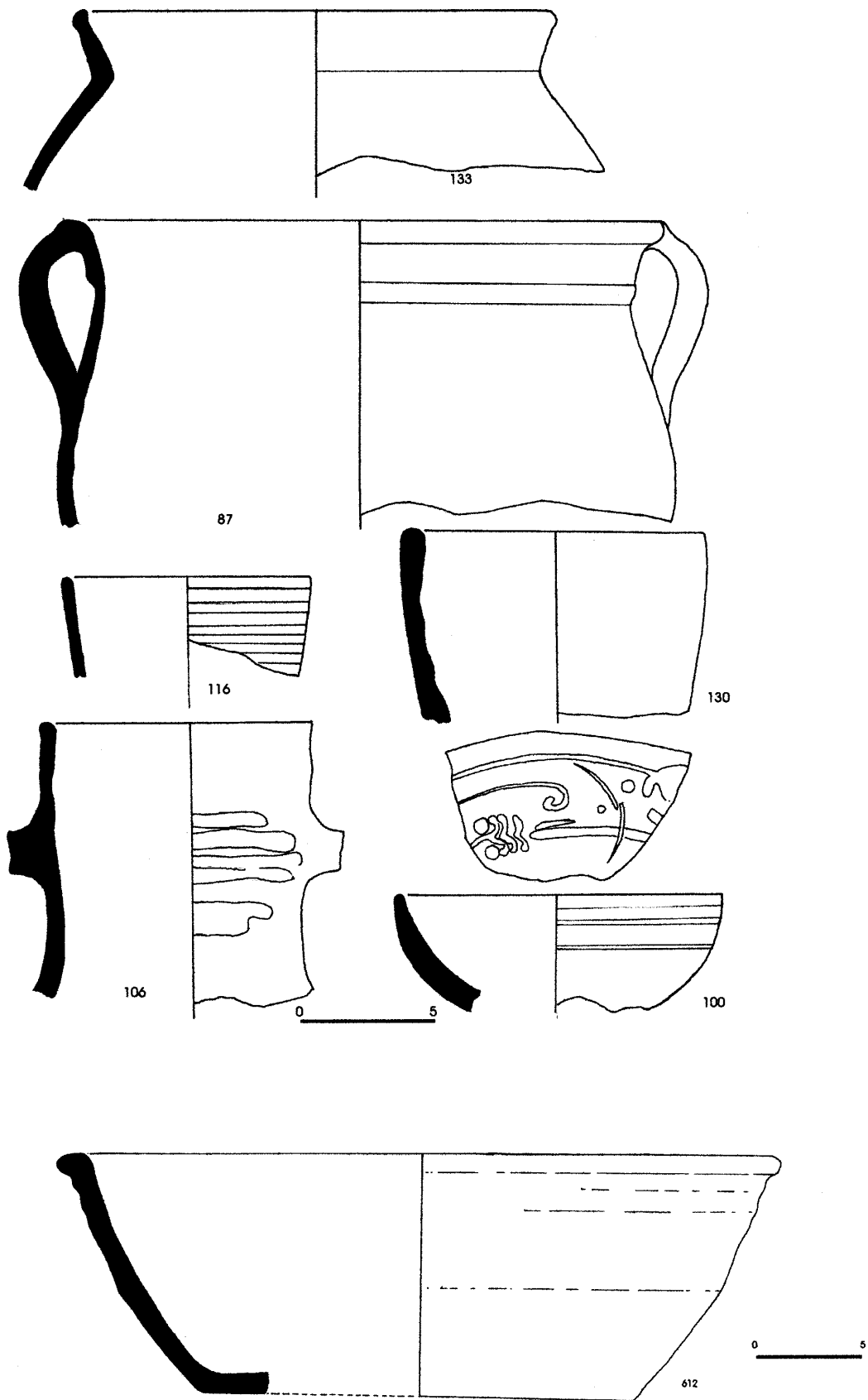


Figura 6. Cerámica de época moderna.

mentos cerámicos (ladrillos bizcochados con forma trilobulada) y abundante material cerámico (Fig. 6).

En la cerámica común tenemos por un lado jarras y cántaros de tradición local, procedentes de Traiguera, números 116 y 106, de pastas y superficies beige y rojizas y escaso desgrasante, decoradas al exterior con líneas o bandas almagra. La número 130, de pasta y superficie beige, vedrío melado parcial al exterior y restos de almagra. O el cuenco número 129, de pasta beige con vedrío homogéneo al interior de color verde.

Entre las ollas tenemos la número 87, de pasta rojiza y superficie exterior negra debido a la exposición al fuego. El interior aparece vidriado melado. La número 133, de pasta rojiza y abundante desgrasante de tamaño grueso, vidriada parcialmente al exterior en verde y al interior con vedrío homogéneo marrón-verde

En la cerámica de mesa destacamos la bacinilla o escudilla número 100, de pasta rojiza con decoración interior de motivos vegetales en dorado y exterior líneas doradas sobre superficie estannífera, fechable entre los siglos XV y XVI (VVAA, 1998).

### **Fase de ocupación 1<sup>a</sup> mitad del siglo XIX**

Esta fase está definida por la construcción de un nuevo muro de cierre este de la torre (unidad estratigráfica 1003) a base de piedras y mortero de cal, con elementos constructivos reutilizados (sillares en las esquinas) y levantado sobre el muro original (unidad estratigráfica 1015), más una nueva puerta de acceso (unidad estratigráfica 1010) levantada sobre la original (unidad estratigráfica 1014), que presenta tramos de escalones pavimentados con ladrillos bizcochados reutilizados (29,50 por 15 por 2,50). Sobre el relleno (unidad estratigráfica 1013) se realiza una nueva pavimentación de ladrillos bizcochados también reutilizados, de la cual documentamos su preparación (unidad estratigráfica 1008), a base de tierra batida de color amarillo. Con estos elementos internos se relaciona el sistema hidráulico exterior (unidad estratigráfica 1005. unidad estratigráfica 1012). Se trata de un canal de obra de piedras y mortero con enlucido de cal en sus caras internas y fondo de tierra batida con fragmentos de cal, posible preparación para pavimento de ladrillos bizcochados.

### **Fase de abandono y destrucción. Siglo XIX**

Fase definida por un nivel compuesto de abundantes bloques y mortero de cal (unidades estratigráficas 1007, 1011) que amortiza los elementos descritos en la fase anterior.

En el conjunto de materiales recuperados, en el que predominan los cerámicos encontramos los mismos grupos que en el apartado anterior. Entre la cerámica común contamos con la existencia de cántaros y jarras de tradición local (Traiguera); números 1, 19, 11, 15, de pastas y superficie de color beige o rojizo decorados al exterior con bandas de color rojo almagra. Un lebrillo, número 18, de pasta rojiza e interior vidriado melado. Y una olla, número 13, de pasta rojiza e interior vidriado marrón.

En la cerámica de mesa destacaremos la bacinilla número 3, de pasta beige superficie estannífera y línea en azul cobalto en el borde y el plato número 10, de pasta beige y superficie interior y exterior con vedrío verde.

### **Fase de ocupación del siglo XX**

Esta fase está caracterizada por un uso agropecuario del espacio.

### **Valoración de los resultados del sondeo 1**

A partir del desarrollo estratigráfico y del estudio de los materiales, podemos plantear las primeras hipótesis sobre el origen y posterior evolución histórica de la torre y de sus lienzos de muralla adyacentes en el lado norte. Pensamos que el conjunto de materiales recuperados del relleno 1021, puede ofrecernos una fechación para el origen de la torre, que situamos en la segunda mitad del siglo XII. La torre, realizada con la técnica constructiva del tapial, funcionaria como parte principal del sistema defensivo y de acceso del castillo en este momento. Con posterioridad a la conquista, parece que se seguiría utilizando hasta época moderna, momento en el que se produce la destrucción y abandono de la misma (1013). Podemos pensar que esta destrucción corresponde a la Guerra de Sucesión (Cavanilles). Más tarde se produciría una nueva ocupación, seguramente en época contemporánea, durante las Guerras Carlistas, ocupación que documentamos por la aparición de un sello de lacrar de época Isabelina. En este momento parece que la ocupación de sitios encastillados es bastante común en el Maestrazgo, interesando los lugares

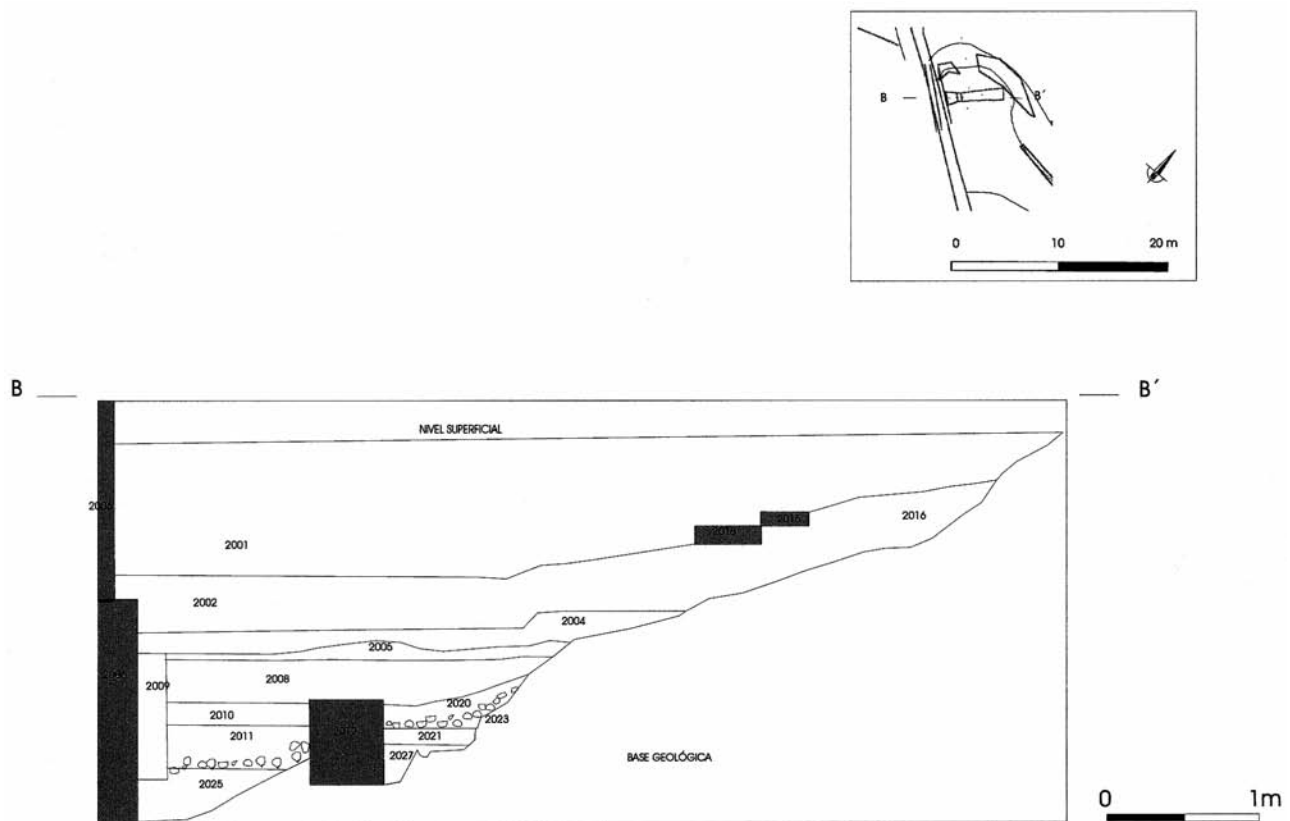


Figura 7. Castillo de Cervera, sondeo 2, perfil B-B'.

con capacidad estratégica. Tras estos episodios la torre sería definitivamente abandonada, exceptuando usos puntuales de índole agropecuario, llegando hasta nosotros en un estado de ruina progresiva.

#### SONDEO 2. DESARROLLO ESTRATIGRÁFICO Y ESTUDIO DE LOS MATERIALES (Figs. 7 y 8).

##### Niveles de la edad del hierro

Se documenta un muro de piedras trabadas con barro con orientación norte-sur (unidad estratigráfica 2012), asociado a niveles de ocupación compuestos de tierra marrón clara y muy compacta (unidad estratigráfica 2020), mezclado con el derrumbe de la estructura y sobre un pavimento a base de tierra apisonada (unidad estratigráfica 2021).

El conjunto cerámico no es muy abundante pero sí significativo. Todos los fragmentos están

hechos a mano a excepción de los recipientes anóricos fenicios que son a torno y reproducen las formas clásicas para este momento. Las pastas son negras o marrón rojizas con abundante desgrasante, incluyendo la mica plateada. Las superficies son marrón rojiza, rojiza o negra con tratamiento alisado y en una ocasión bruñida. En general representan a vasos de almacenaje muy groseros, de los cuales encontramos dos fragmentos de bases planas y una anillada con la superficie alisada pero muy degradada (número 631). También un galbo decorado con cordón aplicado y digitaciones. Destacamos del conjunto un galbo que relacionamos con la curva del cuello de un contenedor que da paso a un borde muy exvasado. Lleva un cordón aplicado y decorado mediante pellizcado (número 645). Este perfil lo hemos encontrado entre los materiales protohistóricos del Tossal del Moro de Pinyeres en la comarca de la Terra Alta de Tarragona (Arteaga, Padró, Sanmartí, 1990, fig. 20, 50) y en el poblado de Aldovesta de Benifallet, Tarragona (Mascort,

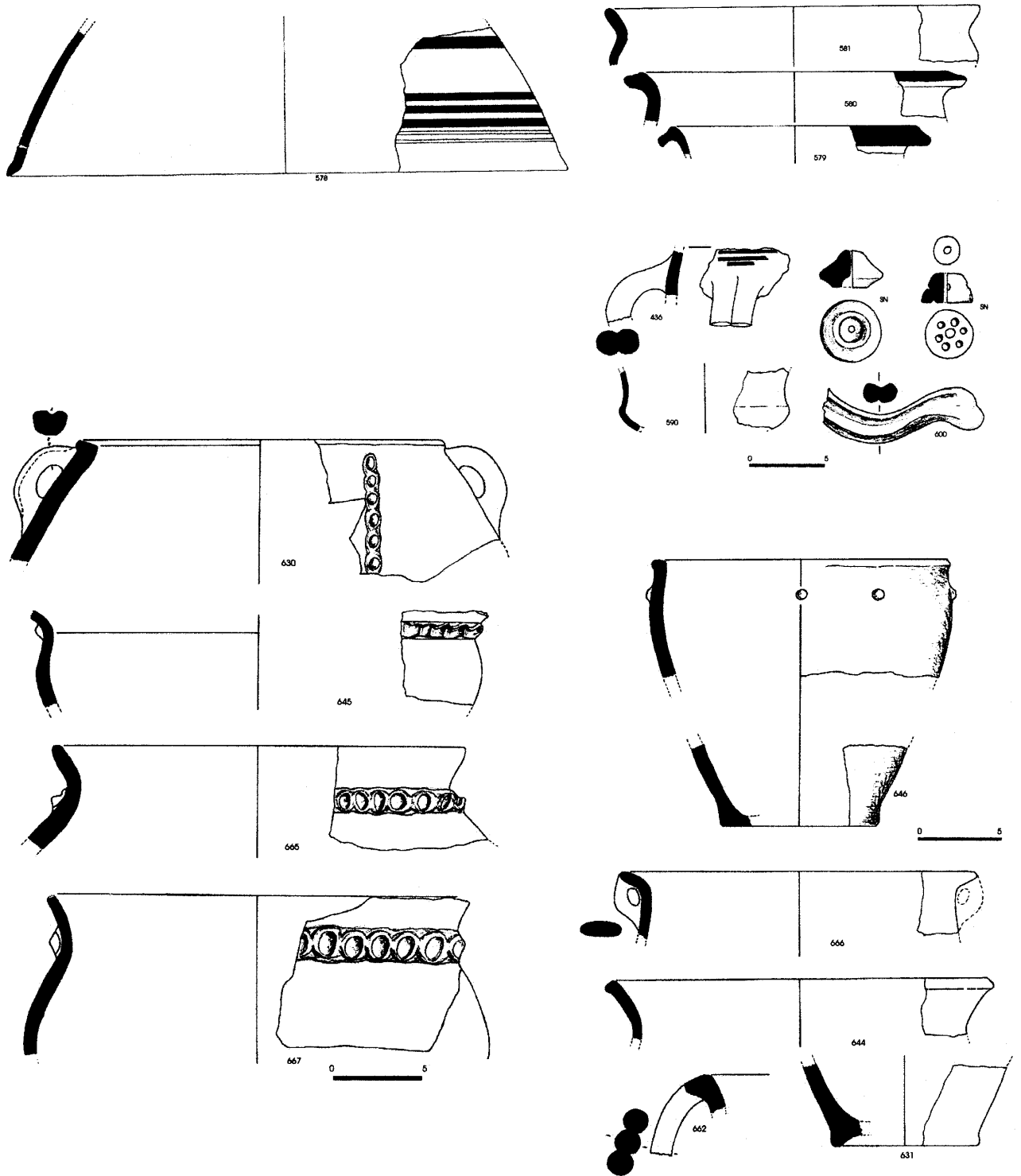


Figura 8. Cerámica ibérica y del hierro.

Sanmartí, Santacana, 1991, lám. 30, 2). También entre los materiales del poblado de la Penya del Moro de Sant Just Desvern en la comarca del Barcelonés (Barberà, Sanmartí, 1982, lám. XXIX, 9), aunque aquí fechado entre 550-500 aC.

De entre los bordes hemos diferenciado varios fragmentos muy exvasados que relacionamos con contenedores de mediano tamaño o con vasos de almacenamiento también de mediano tamaño, de panza globular u ovoidea (número 644). Destacamos la presencia de un gran contenedor de cuello estrangulado, borde exvasado, decorado en el cuello mediante un cordón aplicado con un pellizado que le da un aspecto muy plástico (número 667), y de un borde con cuello marcado por un fuerte ángulo que parece tener un perfil rectilíneo u ovoide, lleva un asa de cinta que sale del mismo labio (número 666).

Uno de los vasos que más nos ha llamado la atención es un recipiente de perfil entrante, labio biselado hacia el interior y apuntado hacia el exterior. Lleva un asa con hendidura central muy marcada y una decoración plástica realizada mediante un cordón aplicado en posición vertical y digitado (número 630). Para esta pieza tenemos un paralelo en el Tossal Redó de Calaceite (Arteaga, Sanmartí, Padró, 1976-1978, 162). Aunque nuestra pieza no deja claro si presenta un perfil troncocónico o por el contrario ovoideo. No obstante en conjunto nos parecen bastante similares. Otro paralelo lo encontramos en la forma 20b de Pons para el Ampurdán, recipiente que aparece por primera vez en poblados pre-ibéricos del comienzo de la edad del hierro (Pons, 1984, fig. 61). También en el poblado del Barranc de Sant Antoni en Ginestar, Ribera d'Ebre. encontramos un perfil entrante con una cronología similar (siglos VIII-VII aC), aunque en este caso el recipiente es ovoideo y con base plana (Asensio, Belarte, Ferrer *et alii*, 1994-1996, fig. 6, 2).

Destacar también una pieza muy fragmentada, con pasta cuyo color va desde el marrón al rojizo con núcleo negro. Superficie alisada con abundante desgrasante. Al exterior marrón-negruzco que se hace más oscuro hacia el borde, y al interior marrón rojizo que se hace más oscuro en dirección hacia el borde. Recipiente de tendencia abierta y perfil troncocónico, con borde recto de labio plano y ligeramente engrosado al exterior, lleva en el tercio superior una decoración plástica a base de pequeños botones colocados a una distancia media de unos 3 centímetros, la base es plana (número 646). El perfil de este vaso

nos recuerda mucho a la urna número 96, tipo 5e, de la necrópolis de Agullana, Gerona (Palol, 1958). También podríamos compararla con un recipiente procedente del poblado del Barranc de Sant Antoni en Ginestar, Ribera d'Ebre, con un perfil entrante y una cronología similar (siglos VIII-VII aC), aunque en este caso el recipiente es ovoideo y con base plana (Asensio, Belarte, Ferrer *et alii*, 1994-1996, fig. 6, 2).

De todos ellos solo un fragmento de galbo tiene la superficie exterior muy bruñida (la interior la ha perdido) y lleva un cordón resaltado de poco espesor, y sobre él incisiones corridas en forma de "S" muy finas. Así como un fragmento de borde muy exvasado y labio redondeado de la misma calidad.

Finalmente y dentro de este mismo conjunto de cerámica a mano señalar la presencia de un fragmento de galbo de ánfora fenicia arranque de asa de sección circular fechable en el siglo VII aC y un fragmento de *pithoi* fenicio con una asa compuesta de tres cilindros de barro (número 662), para el que hemos encontrado un paralelo en el poblado de Aldovesta en Benifallet, Tarragona, con el mismo tipo de asa y de procedencia fenicia de occidente (Mascort, Sanmartí, Santacana, 1991, lám. 42, 1, pp. 25-27) fechable en el siglo VII aC.

## Niveles ibéricos

En la parte inferior del sondeo encontramos los niveles de ocupación ibéricos (unidades estratigráficas 2025, 2026), compuestos por tierra marrón con abundantes carbones mezclados con derrumbes de tierra marrón compacta con abundantes piedras (unidades estratigráficas 2011, 2022, 2023).

El conjunto cerámico es bastante homogéneo en su composición, aunque se ve muy rodado. Las pastas son naranja, beige y beige grisácea o negra, y las superficies a la par que las pastas, también se detecta en éstas la presencia de mica plateada.

Entre la cerámica de cocina encontramos varios bordes relacionados con formas exvasadas de superficie negra o grisácea que ya hemos visto en anteriores unidades estratigráficas. Junto a estas formas encontramos otros fragmentos también de superficies negras, uno de ellos con el borde entrante y biselado al interior que podría relacionarse con un bol o al menos parece tener un perfil concoidal con decoración plástica en la parte más alta del borde, aunque por el tamaño

del fragmento es difícil saber si es un cordón aplicado o si son pastillas. El otro es un fragmento de galbo, posiblemente un cuello, con cordón aplicado y digitado. Estos dos podrían tener una cronología anterior al resto del conjunto pues la decoración plástica que presenta éste último nos recuerda más a las producciones que vimos en la fase anterior y que relacionamos con el hierro antiguo que con las que conocemos relacionadas con la cerámica de cocina ibérica. Destacamos del conjunto dos fragmentos pertenecientes a contenedores, ambos llevan decoración plástica a base de cordones digitados (número 665). Uno de ellos es parte del tercio superior del cuerpo de un contenedor de mediano tamaño, de superficie alisada y perfil ovoide, cuello estrangulado y borde exvasado redondeado. A la altura del cuello lleva un cordón digitado (número 665).

La cerámica fina nos dio la oportunidad de ver un grupo más numeroso de formas, así hemos podido diferenciar un fragmento de borde de lebes de gran diámetro que lleva una decoración con motivo geométrico compuesto por una banda rojiza sobre el borde, su superficie es beige y se aprecia el abundante desgrasante plateado. Un fragmento de caliciforme de superficie beige muy rodado y al que le falta el borde y la base (número 590). Un fragmento de plato de ala de perfil muy abierto y tendencia plana, con aspecto de 'S' estilizada y poco diámetro, de superficie anaranjado rojiza fuerte muy rodado.

Varios fragmento de bordes muy exvasados que podría relacionarse con una tinajilla sin hombro y cuerpo bitroncocónico como los que encontramos en Sant Miquel de Lliria (Bonet, 1995, fig. 82, tipo A.II.2.2). Varios fragmentos de galbos decorados con bandas en rojo vivo. Una asa bigeminada y ligeramente curvada, compuesta por dos tiras cilíndricas pegadas y unidas por la parte visible al exterior (número 600), que debió de estar colocada en horizontal sobre el vaso. No son muchas las que encontramos con esta orientación. Creemos que podría estar asociada a una urna de orejetas, tal y como podemos ver en las urnas de la Solivella de Alcalà de Xivert (Vitrinas del SIP) o en la urna de la sepultura 14 de la necrópolis de El Puig de la Nau (Oliver, Gusi, 1995, lám. X, 2) que se fecha en el siglo V aC.

Otro grupo que podríamos diferenciar sería el de la cerámica de almacenaje en el que destacaríamos un fragmento de galbo de superficie beige naranja muy clara y desgrasante de mica plateada muy abundante, muy rodado y erosionado. Lleva un asa doble y esta decorado

con líneas negras paralelas sobre el asa (número 436), posiblemente se trate de un ánfora o contenedor de gran tamaño.

En la unidad estratigráfica 2009, correspondiente a una zanja de cimentación medieval, destacamos algunos fragmentos de cerámica ibérica que puede completar el repertorio anterior. Encontramos dos bordes pertenecientes a vasijas de almacenamiento de cuerpo esférico o también ovoide, con un cuello más pequeño que el resto del cuerpo y un borde exvasado que termina en un perfil de ánade que por sus diámetros deben responder a una tinajilla de cuello cilíndrico (número 579) y una tinaja (número 580), ambas decoradas con bandas paralelas en rojo que cubren el borde. Estos bordes muy típicos de la cultura ibérica aparecen en la fase IIB de Saladares con una cronología del 525/500-575/550 aC, llegando hasta el periodo ibérico tardío en el siglo II aC. Abundante en los yacimientos del ibérico antiguo y pleno (Oliver, Gusi, 1995, 148, forma IV).

Destaca del conjunto un fragmento sin decorar de perfil con hombro, borde recto y labio redondeado cuya superficie interna es anaranjada y la externa beige, con tratamiento final bruñido (número 581), y un fragmento de pasta y superficie gris con arranque de asa cilíndrica que podría relacionarse con una imitación de una patera en cerámica indígena.

### Nivel de ocupación islámico siglos X-XI

Amortiza niveles ibéricos. Niveles de tierra compacta de color marrón con piedras de pequeño y mediano tamaño (unidades estratigráficas 2008, 2019 y 2005).

El conjunto cerámico es poco homogéneo en su composición, encontrando tanto producciones de época ibérica (Fig. 8) como de época islámica, estando la casi totalidad de la muestra realizadas a torno o torneta. Las primeras, las ibéricas, aparecen muy rodadas y fragmentadas a excepción de un fragmento de tapadera de gran tamaño (número 578). Algunos de ellos presentan decoración pintada de bandas en rojo (número 578), pero también hay un fragmento con decoración pintada en negro. Sus pastas son beiges o naranjas, presentando en ocasiones un núcleo de tono gris claro. También se aprecia la presencia en las pastas de puntos plateados muy finos que podrían corresponder a mica plateada. Así mismo en el conjunto encontramos pastas y superficies grises.



En general las superficies son o beiges o naranjas, en lo que respecta a las piezas finas, mientras que los fragmentos de cerámica de cocina presentan pastas negras, marrones o marrón-rojizas, con abundantes desgrasantes de tamaños medios y grueso. Sus superficies, las de estas últimas, son marrones, negras o marrón-rojizas y el tratamiento final es alisado. Aunque hemos encontrado algunas con un espatulado de gran brillo y coloración marrón clara.

Los fragmentos islámicos aparecen menos rodados, con cortes más angulosos y pastas en apariencia más compacta. Su coloración beige, grisácea o rojiza, encontrando en ellas una mayor presencia de desgrasante de mica plateada. Sus superficies están alisadas, destacando algunas por su raspado e incluso una presenta un espatulado interno de gran calidad. Solo un fragmento de pequeño tamaño aparece vidriado en amarillo limón pardo al exterior y verde claro pardo en el interior.

En el conjunto islámico encontramos tres bases planas, una de ollita de superficie gris negruzca y raspada, otra la relacionamos con un alcadafe y la tercera perteneciente a una jarrita de superficie beige. Varios fragmentos de una ollita de superficie marrón-negruzca de cuello recto acanalado, borde ligeramente exvasado y labio redondeado que se podría asociar con una de las asas.

Un fragmento de atañor de superficie beige, borde engrosado y saliente, y perfil de panza redondeada, con tratamiento final alisado al exterior y espatulado al interior, de superficie beige. Un fragmento de base anillada vidriada en amarillo limón pardo al exterior y verde claro pardo en el interior y otro con superficie vidriada en azul turquesa. Destacar otros dos fragmentos de atañor con superficie estannífera en el interior y restos de decoración en manganeso, fechables en época califal y un fragmento de recipiente de paredes abiertas con la superficie interior vidriada con la técnica de "alcafol", llevando bajo el vedrío trazos de manganeso. Además dos fragmentos bordes de jarrita, una decorada con acanaladura y la otra vidriada al exterior en tono verde amarillento pardo.

De entre los fragmentos ibéricos destacamos, por la aportación que pueden hacer a la hora de fecharlos, un fragmento de borde de labio caído, relacionado con la forma XIII de las cerámicas torneadas del Puig de la Nau, que según Oliver podría derivar de los platos trípodas fenicios (Oliver, 1995, fig. 107, 154) y para la que

se encuentran paralelos en la necrópolis de la Solivella en Alcalà de Xivert, Castellón (Fletcher, 1965, fig. 12, 38), fechándose aquí entre el siglo VI y el V aC. También incluiremos un fragmento de galbo de pasta y superficie gris que se corresponde con la panza, perfil abierto con arista interna marcada y arranque de asa circular. Creemos que se trata de una imitación de una copa griega y la relacionamos con la forma XV del Puig de la Nau de Benicarló, en Castellón, fechada en el siglo V aC (Oliver, Gusi, 1995, pp 15), que según algunos autores sería de procedencia jonia mientras que otros se inclinan por la imitación de las cílicas-escifos (Oliver, Gusi, 1995, 155).

### **Niveles residuales muy alterados debido al uso agropecuario del espacio, de época medieval y moderna. Siglos XII-XVI**

Encontramos una sucesión de capas del mismo tipo de composición (unidades estratigráficas 2002=2016, 2004) que se relacionan con la construcción del muro unidad estratigráfica 2006.

En el conjunto de cerámicas recuperamos 26 fragmentos con forma de pastas rojizas o grises con abundante desgrasante de mica plateada visible claramente en superficie, estando muy fragmentada pero poco rodada. El conjunto es homogéneo en su composición y adscribible a época medieval cristiana por la presencia de varios fragmentos de cazuela vidriada en marrón interior y varios fragmentos de un lebrillo (612) y de una ollita de borde recto con el labio afinado ligeramente inclinado al exterior, cuya superficie interna es rojiza y el exterior marrón negruzco.

Destacar la presencia de un atañor o cazuela que presenta el exterior beige alisado y el interior espatulado con superficie marrón claro.

### **Uso agropecuario del suelo sobre niveles residuales**

Podemos diferenciar claramente los niveles asociados a tierras de cultivo. Este uso agropecuario se realiza sobre niveles residuales provenientes de la parte superior del castillo. Pertenecen las unidades estratigráficas 2001-2002, 2003, 2004, 2014, que relacionamos con las estructuras 2015-2018 las cuales interpretamos como muros de abanalamiento.

## CONCLUSIONES

### FASES PROTOHISTÓRICAS

#### Fase I

En la primera fase encontramos dos grupos cerámicos perfectamente diferenciados: las producciones a torno fenicias y las producciones a mano locales, cuyas tipologías son similares a las de otros asentamientos próximos. En el castillo de Cervera y dentro del conjunto recuperado, que asciende a un total de 29 fragmentos con forma, los materiales a torno suponen un porcentaje muy bajo.

Dentro de la producción a mano podemos distinguir entre la cerámica bruñida y la alisada. La primera es realmente escasa existiendo solo dos fragmentos y ambos son galbos aproximadamente a la altura de la panza por lo que nos proporcionan escasa información. Uno de ellos podríamos relacionarlo con recipientes planos a modo de platos con dos volúmenes, el borde muy exvasado y la panza redondeada ampliamente representados en poblados del final del bronce y de la primera edad del hierro.

El mayor número de fragmentos son de superficie alisada. Estos son sobre todo grandes vasos de almacenamiento con perfil más o menos en "S", decorados con cordones pellizcados o digitados alrededor del cuello que suele estar marcado, destacando del conjunto el recipiente de perfil entrante y labio plano o el vaso de perfil troncocónico decorado con pequeñas pastillas colocadas en el punto donde empieza el borde recto que apenas cambia la forma del perfil.

Un segundo grupo es una serie de bordes muy exvasados y sin decorar mediante cordones, no bruñidos pero si cuidadosamente alisados que se podrían relacionar con una forma de cuerpo globular de pie anular y borde muy exvasado que es muy característico de los campos de urnas de la 1<sup>a</sup> edad del hierro, pero en este caso siempre bruñida. Esta forma tiene paralelos en numerosos poblados del bajo Ebro, así como en la comarca del Matarraña, o en las necrópolis de Gerona. Encontramos también esta forma en el Puig de la Nau, tipo Id de Oliver de la cerámica a mano que aparece en las fases I, II y III del yacimiento (Oliver, Gusi, 1995, fig. 83), así como en la Torrasa de la Vall d'Uixo.

Un aspecto que consideramos importante y que hemos visto que para otros investigadores también lo es, es la ausencia de materiales

decorados con acanaladuras, solo se utilizan como elementos decorativos los cordones aplicados.

La cronología la situamos de este modo entre la 2<sup>a</sup> mitad del siglo VII aC, por la presencia de material fenicio, y finales del primer cuarto del siglo VI aC, por no encontrar cerámica torneada indígena, ni materiales griego, encontrando para estos niveles paralelos en un número considerable de poblados de la provincia de Castellón, situados en los pasos naturales hacia el interior y a lo largo de la costa como Vinarragell en Burriana, la Vall d'Uixo, Fredes o l'Alcora. Por lo que dada la situación del castillo de Cervera nos es fácil entender que a lo largo de la primera fase los pobladores participaran de la mecánica de intercambios con los fenicios, basada en la explotación minera y agropecuaria (Oliver, Gusi, 1994-1996, pp. 223-228).

#### Fase II

El conjunto de cerámica Ibérica se relacionaría con la segunda fase de ocupación del castillo, y aquí también encontramos dos grupos claramente diferenciados: las producciones ibéricas y la cerámica de cocina a mano o torneta.

Respecto a las producciones a torno no vemos una gran variedad de formas, si bien el conjunto también es reducido, diferenciándose lebes, tinajas y tinajillas, platos, caliciformes, una tapadera troncocónica y un fragmento de ánfora con asa bigeminada decorada con pintura en negro. Las decoraciones no son muy complejas, reduciéndose a bandas en rojo vino y solo en una ocasión encontramos un motivo de círculos concéntricos.

Destacaría del conjunto un fragmento de galbo gris, imitación de una copa griega que en el Puig de la Nau se fecha en el siglo V aC, eso unido a la presencia de un fragmento de labio caído perteneciente a un plato y que relacionamos con la forma XIII de la cerámica torneada del Puig de la Nau, también con la misma fechación, nos inclina a proponer una cronología entorno a la 2<sup>a</sup> mitad del siglo VI e inicios del V aC.

A esto se une el hecho de que la cerámica de cocina es muy similar a la realizada a mano en la fase I, manteniéndose sus características formales y de fabricación, y solo unos pocos fragmentos se aproximan o tienen unas características similares a lo que son las clásicas formas de cocina, con señales más o menos regulares al interior que indicarían la utilización de la torneta en su fabricación.

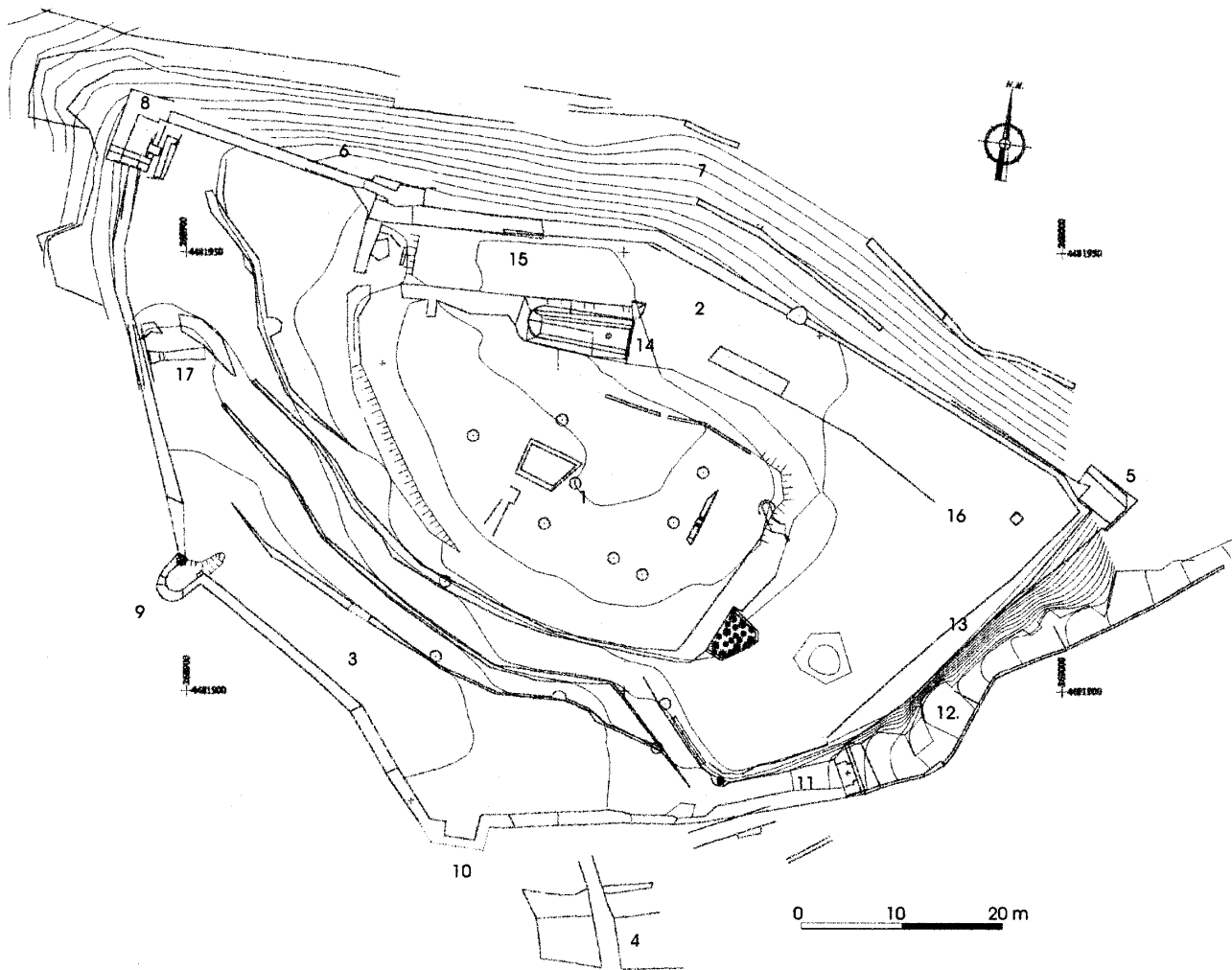


Figura 9. 1.- Plataforma superior; 2.- Plataforma intermedia; 3.- Plataforma inferior; 4.- Trazas de muros y poterna de recinto arrasado; 5.- Torre de levante. Fase III, siglos X-XI; 6-7.-Tramos de muralla de tapial, barbacana y camino de acceso. Fase IV siglo XII; 8.- Torre de Poniente y barbacana. Fase IV siglo XII; 9.- Torre semicircular. Fase V siglos XIII-XIV; 10.- Torre sur. Fase VI siglos XV-XVI; 11.- Acceso al recinto. Fase V siglos XIII-XIV; 12.- Rampa de acceso; 13.- Tramo de muralla y barbacana. Fase V siglos XIII-XV; 14.- Aljibe de sección poligonal. Fase VII siglos XVII-XIX; 15.- Espacio alargado de planta rectangular con aspilleras. Fase V siglos XIII-XV; 16.- Aljibe subterráneo; 18.- Estructuras y niveles ibéricos y del hierro. Fases I y II.

Por otro lado y dadas las características de su ubicación y la proximidad al Puig de la Nau, no es de extrañar que el funcionamiento del castillo de Cervera sea similar a nivel cronológico, terminando su ocupación en el mismo momento en que se produce el desalojo de otros poblados de la zona y quedando únicamente en el llano litoral septentrional la Moleta del Remei de Alcanar, insertándose en un panorama más amplio de abandonos de poblados que afecta también a Cataluña y al sur de Francia (Oliver, Gusi, 195, 260-261).

### FASES DE LA EVOLUCIÓN DEL RECINTO FORTIFICADO (Fig. 9)

#### Fase III

Asociamos esta fase con los niveles de ocupación del sondeo II, datados entre los siglos X y XI, por la aparición de cerámicas decoradas en manganeso sobre superficie estannífera (unidades estratigráficas 2008, 2019, 2005). Establecemos una relación de manera provisional con las estructuras correspondientes a la primera fase constructiva (fase A), en la cual se han documentado las estructuras más antiguas conservadas en

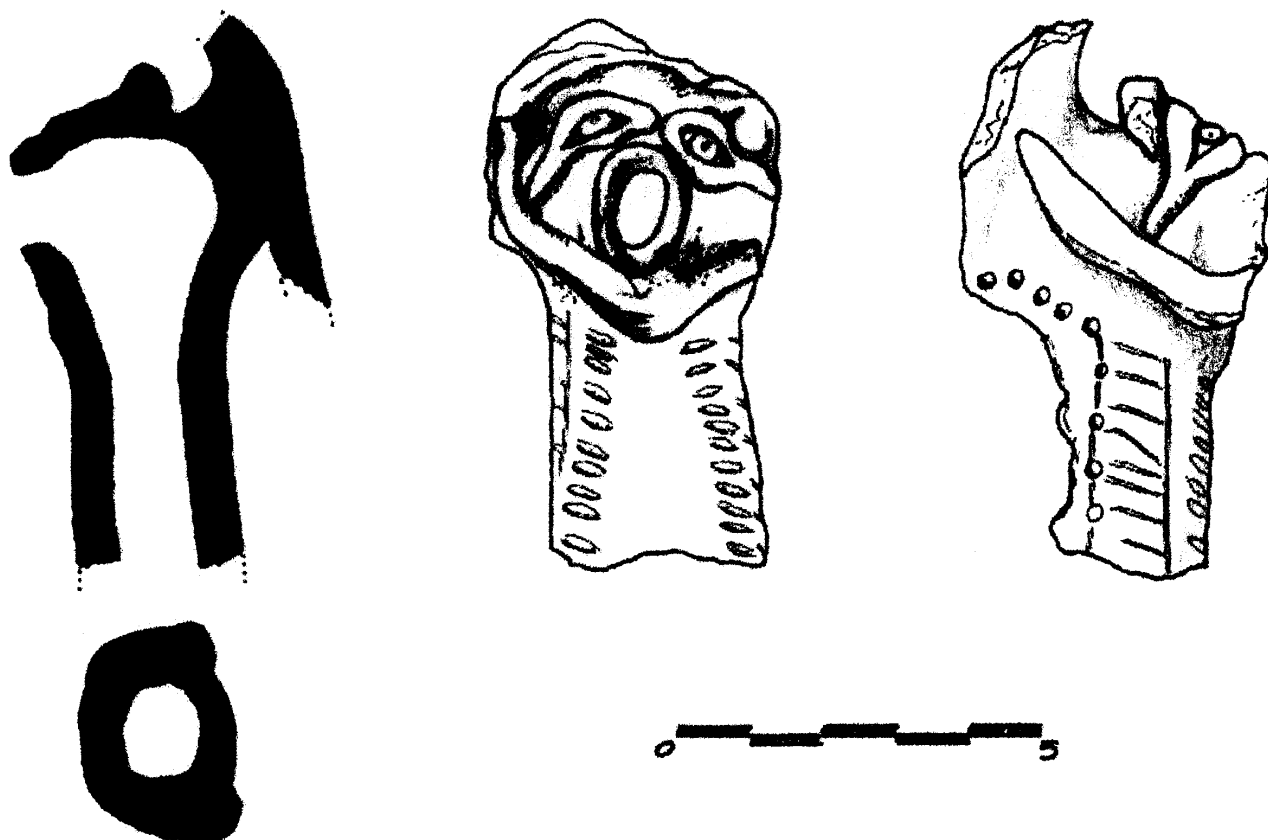


Figura 10. Aguamanil zoomorfo procedente del castillo de Cervera, fechable entre los siglos XII y XIII (Gisbert, Burguera, Bolufer, 1992, 180, fig. 101; Izquierdo, 1999, 206, fig. 8).

alzado, como es el caso de la torre de Levante. Este tipo de asentamiento ha sido caracterizado por Josep Torró como *Husûn* estatales de época Califal dentro de las fortificaciones de montaña del *Sharq Al-Andalus* (Torró, 1996).

#### Fase IV

Pensamos que el conjunto de materiales recuperados del relleno unidad estratigráfica 1021, puede ofrecernos una fechación para el origen de la torre de poniente, que situamos en la segunda mitad del siglo XII, ya que como materiales más recientes de esta unidad aparecen ollas y ataifores con vedrío verde oscuro en el interior, tanto de paredes curvas como de perfiles quebrados atribuibles a época almohade. Asociamos a estos niveles la fase constructiva B, donde hay un predominio de estructuras realizadas en tapial de hormigón de cal y piedras, como observamos en la torre de poniente y en casi todo el lienzo norte.

Parece que en este momento se produce un desarrollo de la arquitectura de índole militar en el recinto con el desarrollo del lienzo norte, la barbacana y el camino de acceso que discurre por la ladera, elementos que denotan una necesidad de fortificación ante la inminente conquista feudal. Es precisamente de este momento para el que contamos con las primeras referencias documentales, en concreto de 1171, cuando Ramón Berenguer IV donó el castillo y pertenencias a la Orden de Sant Juan de Jerusalén para cuando fuese conquistado y donde el castillo aparece citado como Cervera de la Frontera. Otra fecha clave en este momento es la de la caída de Tortosa en 1148, lo que nos indica que en este momento el avance de la conquista cristiana va asociado a un desarrollo de los recintos caracterizados en el *Sharq Al -Andalus* por Josep Torró como *Husûn* de preconquista de época almohade (Torró, 1996).

## Fase V

Relacionamos con esta fase los niveles residuales de época medieval aparecidos en el sondeo 2, así como las estructuras pertenecientes a la fase constructiva c, que datamos entre los siglos XIII-XIV, cuando el castillo y pertenencias pasan a manos de la Orden de San Juan de Jerusalén. En este momento posterior a la conquista feudal, pensamos que se llevaría a término importantes obras de remodelación del recinto de las que solamente nos queda constancia el actual sistema de acceso abovedado, la torre semicircular y el espacio alargado de planta rectangular con aspilleras, con un predominio de la mampostería encajonada con algunas hiladas en espiga. Este tipo de reformas las hemos venido observando en castillos de la comarca que después de la conquista feudal pasan a manos de las órdenes militares como en el de Xivert (Hofbauerová, De Antonio, Vizcaíno, 1998).

## Fase VI

Asociamos a esta fase los materiales de la unidad estratigráfica 1013, en el interior de la torre de poniente (sondeo 1), donde aparecen las lozas doradas que situamos entre los siglos XV y XVI. Relacionamos estos niveles con la fase constructiva d (torre sur), momento de la ocupación del castillo por parte de la Orden de Montesa, la cual abandona definitivamente el castillo en el siglo XVI, para trasladar su sede al municipio de Sant Mateu. Sin duda las fases V y VI deben ser ampliadas mediante el estudio de las fuentes documentales, las cuales pueden aportar una información muy valiosa para estos momentos.

## Fase VII

En esta fase se realizan obras de carácter menor, asociadas a necesidades de ocupaciones puntuales, posiblemente asociadas a procesos bélicos (Guerra de Sucesión, Guerras Carlistas). Podemos pensar que los niveles de destrucción de la torre de poniente corresponden a la Guerra de Sucesión (Cavanilles, 1795). Con posterioridad se produciría una nueva ocupación, seguramente en época contemporánea, durante las Guerras Carlistas. En este momento parece que el asentamiento en emplazamientos encastillados es bastante común en el Maestrazgo, instalándose en espacios con capacidad estratégica. Con posterioridad

la torre sería definitivamente abandonada, exceptuando usos puntuales de índole agropecuario, llegando hasta nosotros en un pésimo estado de ruina progresiva.

## BIBLIOGRAFÍA

- ASENSIO, D., BELARTE, M<sup>a</sup> C., FERRER, C., NOGUERA, J., SANMARTÍ, J., SANTACANA, J. (1994-1996): *El poblament de les comarques del curs inferior de l'Ebre durant el Bronze Final i la Primera Edat del Ferro*. Gala, 3-5. Actes de les Taules Rodones d'Arqueologia de Sant Feliu de Codines. Jordi Rovira i Port Editor, pp. 301-318. Sant Feliu de Codines.
- ARASA, F. (1987): *El Maestrat en época romana*. I Congrès d'Historia del Maestrat, pp. 129. Vinaroz.
- ARTEAGA, O., PADRÓ, J., SANMARTÍ, J. (1990): *El poblado ibérico del Tossal del Moro de Pinyeres (Batea, Terra Alta, Tarragona)*. Monografies Arqueològiques, 7. Diputació de Barcelona. Institut de Prehistòria i Arqueologia, 196 pp. Barcelona.
- AZUAR, R. *et alii* (1996): *El falso despique de sillería en las fortificaciones almohades de Al-Andalus*. Boletín de Historia y Arqueología Medieval. Universidad de Huelva. Huelva.
- AZUAR, R., MARTÍ, J., PASCUAL, J. (1997): *El Castell d'Ambra (Pego). De las producciones andalusíes a las cerámicas de la conquista feudal (siglo XIII)*. Arqueología y Territorio Medieval, 6, pp. 279-303. Universidad de Jaén. Jaén.
- BARBERÀ, J., SANMARTÍ, E. (1982): *Excavacions al poblament ibèric de la Penya del Moro. Sant Just Desvern 1974-1975-1977-1978*. Monografies Arqueològiques, 1. Diputació de Barcelona. Institut de Prehistòria i Arqueologia, 133 pp. Barcelona.
- BAZZANA, A. (1976): *Problemes d'architecture militaire au Levant espagnol: Le château d'Alcalá de Chivert, Château Gaillard*. Etudes de Castellologie Médiévale, 8, pp. 21-46. Bad-Münstereifel.
- BAZZANA, A. (1980): *Elements d'archéologie musulmane dans Al-Andalus: caractères spécifiques de l'architecture militaire arabe de la région valencienne*. Al-qantara, revista de estudios árabes, vol I, fasc 1 y 2, pp. 339-363. Madrid.
- BAZZANA, A. (1980): *Céramiques médiévales: les méthodes de la description analytique*

- apliquees aux les productions de le Espagne orientale, II. Mélanges Casa de Velázquez, Tome XVI, pp. 39-56. Madrid.*
- BAZZANA, A. (1982): *Tipologie des edifices castraix de l'ancien Sharq Al-Andalus*. Château Gaillard, IX-X, pp. 308-328.
- BAZZANA, A. (1999): *Un Hisn valenciano: Shûn (Uxó) en la Vall d'Uixó (Castellón), II*. Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló, 20, pp. 317-334. SIAP. Diputació. Castelló de la Plana.
- BETÍ, M. (1947): *Colección de cartas pueblas. Población del término de Cervera del Maestre de 8 de octubre de 1235*. Butlletí de la Societat Castellonenca de Cultura, Tomo XXIII, pp. 389-390. Castelló de la Plana.
- BONET, H. (1995): *El Tossal de Sant Miquel de Lliria. La antigua Edeta y su territorio*. Servicio de Investigación Prehistórica. Centre Cultural La Beneficència. Diputació de Valencia, 547 pp. Valencia.
- BORRÁS, C. (1990): *Avance de las excavaciones en la villa romana del Mas d'Aragó*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, 13, pp. 379-397. SIAP. Diputació. Castelló de la Plana.
- BORRÁS, C. (1989): *El centro de producción cerámica de Mas d'Aragó. Un complejo industrial cerámico ibero-romano*. Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología (Castellón, 1987), pp. 667-674. Zaragoza.
- BORRÁS, C. (1990): *Mas d'Aragó. Càlig*. Excavacions arqueològiques de salvament a la Comunitat Valenciana, 1984-1988. II Intervencions rurals, pp. 118-119. Valencia.
- CANTOS, F., AGUILELLA, G. (1996): *Inventari d'Ermites, Ermitatges i Santuaris de l'Alt i Baix Maestrat (Castelló)*. Diputació de Castelló, pp. 82-85. Castelló de la Plana.
- CAVANILLES, A.J. (1795): *Observaciones sobre la historia natural del Reyno de Valencia*. Reed. Fundación Bancaixa, 1999. Libro primero, 321 pp. Valencia.
- COLL, J. et alii (1988): *Cerámica y cambio cultural, el tránsito de la Valencia Islámica a la Cristiana*. Ministerio de cultura, 108 pp. Madrid.
- COLL, J. (1998): *Les importacions de ceràmiques valencianes (segles XVI-XIX). Produccions i cronologia de la pisa i ceràmica comuna*. Ceràmica medieval i post medieval. Circuits productius i seqüències culturals. Publicacions Universitat de Barcelona, pp. 205-223. Barcelona.
- COTINO, F. (1999): *Acceso al Castillo de Montesa*. Memorias Científicas de la Generalitat Valenciana (edit. en CD Rom). Valencia.
- DE ANTONIO, J., VIZCAÍNO, D., BRAVO, E. (1999): *Arqueología de la arquitectura: La muralla decorada con falso despiece de sillería del Castell de Xivert*. Mainhardt, 35, pp. 84-86. Alcalà de Xivert..
- DÍAZ, E. (1987): *El libro de poblaciones y privilegios de la Orden de Santa Maria de Montesa (1234-1429)*. Diputació de Castellón, 492 pp. Castelló de la Plana.
- DÍAZ, E. (1984-1985): *Notas para el estudio de los antecedentes históricos de Montesa*. Estudis Castellonencs, 2, pp. 235-306. Diputació de Castellón. Castelló de la Plana.
- ESLAVA, J. (1984): *Materiales y técnicas constructivas en la fortificación bajo medieval*. Cuadernos de estudios medievales, XII-XIII.
- ESLAVA, J. (1989): *Fortificaciones en tapial de Al-Andalus y el Magreb*. Castillos de España.
- FONT, F., HIDALGO, P. (1990): *El tapial una técnica constructiva milenaria*. 171 pp. Castellón.
- FERNÁNDEZ, A. (1991): *La villa romana del Mas d'Aragó (Cervera del Maestre, Castellón)*. Saguntum y el Mar. Generalitat Valenciana, pp. 112-113. Valencia.
- FLETCHER, D. (1965): *La necrópolis de la Solivella (Alcalá de Chivert)*. Trabajos Varios del SIP, 32, 60 pp. Valencia.
- GISBERT, J.A., BORGUERA, J., BOLUFER, J. (1992): *La cerámica de Daniya - Denia-. Alfares y ajuares domesticos de los siglos XII-XIII*. Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes y Archivos, 190 pp. Madrid.
- GOZALBES, M. (1996): *El tesoro de Mas d'Aragó (Cervera del Maestre, Castellón) y la década del 260 dC*. Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló, 17, pp. 383-404. SIAP. Diputació. Castelló de la Plana.
- GRÀCIA, F., MUNILLA, G., PALLARÉS, R. (1988): *La Moleta del Remei, Alcanar - Montsia*. Diputació de Tarragona, 174 pp. Tarragona.
- HOFBAUEROVÀ, V., DE ANTONIO, J.M., VIZCAINO, D. (1998): *Presentació dels resultats provisionals de les campanyes d'excavacions arqueològiques al conjunt fortificat de Xivert (Alcalà de Xivert, Castellón)*. Actes del I Simposium d'Arqueo-

- logia Medieval. Homenatge al Professor D. Manuel Riu ;Berga, Barcelona (en prensa).
- IZQUIERDO, R. (1997): *Nuevas formas cerámicas de Vascos*. Arqueología y Territorio Medieval, 6, pp. 191-206, fig. 8. Universidad de Jaén. Jaén.
- LERMA, J.V., BADIA, A., LÓPEZ, I., MARIMÓN, J., MARTÍNEZ, R. (1992): *La loza gótico-mudéjar en la ciudad de Valencia*. Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos, pp. 11-171. Valencia.
- LÓPEZ, I., MARÍN, C. MARTÍNEZ, R., MATAMOROS, C. (1994): *Hallazgos arqueológicos en el Palau de les Corts Valencianes*, 527 pp. Valencia.
- MASCORT, M. T., SANMARTÍ, J., SANTACANA, J. (1991): *El jaciment protohistòric d'Aldovesta (Benifallet) i el comerç fenici arcaic a la Catalunya meridional*. Diputació de Tarragona, 59 pp. Tarragona.
- MUÑOZ, R. (1996): *El Maestrazgo, L'Alcalatén, Ducado de Villahermosa*. pp. 261-288 . Vinaròs.
- OLIVER, A. (1994): *El poblado ibérico del Puig de la Misericordia de Vinaròs*. Associació Cultural Amics de Vinaròs, 241 pp. Vinaròs.
- OLIVER, A. (1994-1996): *El Bronce Final-Hierro Antiguo en el sur del Ebro, ¿Un periodo de transición?*. Gala, 3-5. Actes de les Taules Rodones d'Arqueologia de Sant Feliu de Codines. Jordi Rovira i Port Editor, pp. 219-230. Sant Feliu de Codines.
- OLIVER, A., GUSI, F. (1995): *El Puig de la Nau. Un habitat fortificado ibérico en el ámbito mediterráneo peninsular*. Monografies de Prehistoria i Arqueologia Castellonenques, 4, 359 pp. SIAP. Diputació. Castelló de la Plana.
- PASCUAL, J., MARTÍ, J. (1986): *La cerámica verde-manganeso bajomedieval Valenciana*. Arqueología, 5. Ayuntamiento de Valencia, 165 pp. Valencia.
- PALOL, P. (1958): *La necrópolis hallstättica de Agullana (Gerona)*. Biblioteca Praehistorica Hispana, vol. I, 235 pp. Madrid.
- PLA, E. (1974): *Cervera del Maestre (arqueología)*. Gran Enciclopedia de la Región Valenciana, III, pp. 115. Valencia.
- PONS, E. (1984): *l'Empordà de l'Edat del Bronze a l'Edat del Ferro. 1100-600 aC*. Centre d'Investigacions Arqueològiques de Girona. Generalitat de Catalunya. Diputació de Girona, 366 pp. Girona.
- ROSELLÓ, G. (1978): *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe en Mallorca*. pp. 11-635. Palma de Mallorca.
- SÁNCHEZ, A. (1944): *Càlig y Alí del Castillo de Cervera*. Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura, XX, pp. 105-107. Castelló de la Plana.
- SÁNCHEZ, A. (1947): *La población del término de Cervera*. Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura, XXIII, pp. 391-393. Castelló de la Plana.
- TORRÓ, J. (1996): *Les fortificacions a les muntanyes de Sarq Al-Andalus, en el Comtat, una terra de castells*. Centre d'Estudis Contestans, pp. 11-21. Cocentaina.
- VVAA (1996): *Actas del congreso Arqueología de la Arquitectura*. Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, pp. 9-186. Burgos.
- ZARAGOZÁ, A. (1985): *Notas sobre actuaciones de emergencia en el Castillo de Castillo de Cervera del Maestre*. Boletín del Centro de Estudios del Maestrazgo, 14, Abril-Junio 1986, pp. 7-16. Benicarló.
- ZARAGOZÁ, A. (1996): *Algunas actuaciones de mantenimiento del Patrimonio Arquitectónico en Morella y el Maestrazgo desde 1986 a 1988*. Boletín del Centro de Estudios del Maestrazgo, pp. 55-56. Benicarló.

LÁMINA I



1. El castillo desde el norte, al pie de la torre de poniente aun es visible la traza del acceso en cremallera.



2. Vista general desde el camino de acceso de la rambla. Lienzo sud-sudoeste.



LÁMINA II



Dos aspectos de la torre de poniente, datada en época almohade.

### LÁMINA III



Tramo de muralla contemporáneo a la torre y bastión de refuerzo.

**LÁMINA IV**



Estructuras de la fase feudal de Montesa, con aparejo en espiga y troneras.

LÁMINA V



1. Detalle del cuerpo de fábrica 4, unidad muraria 4015.



2. Torre de levante en una foto de principios de siglo. Cuerpo de fábrica 4, unidad muraria 4015.

LÁMINA VI



Dos aspectos del acceso sur.



LÁMINA VII



Lienzo trasero de la torre de poniente y detalle de la entrada.

LÁMINA VIII



Dos vistas del sondeo 2, con las estructuras de las fases ibéricas y del hierro.

